

**HABÍA UNA VEZ UN POETA QUE SE VOLVIÓ BARRIO: PROCESOS DE
ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DEL BARRIO
PABLO NERUDA**

Edward Humberto Torres Díaz

Código: 2012160076

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ D. C.

2023

Había una Vez un Poeta que se Volvió Barrio: Procesos de Organización y Movilización en la
Conformación del Barrio Pablo Neruda

Elaborado por:

Edward Humberto Torres Díaz

Director:

Wilson Acosta

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ D. C.

2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

DEDICATORIA

Al Dios de mi vida quién me ha sostenido y sostendrá para siempre

A mi mamita Luz Stella Díaz quién con su amor y su constante “vamos pa'lante” nunca me dejó desfallecer en este sueño de ser egresado de la combativa Universidad Pedagógica Nacional

A mi tío Miguelín Díaz, por su apoyo en este último tiempo.

A mis hermanas Norma y Angélica Torres Díaz a quienes admiro profundamente por su tesón y berraquera en medio de las adversidades que afrontamos.

A mi Papá Humberto Torres de quién aprendí a hacer oídos sordos cuando dicen que no se va a poder, a levantarme una y otra vez y continuar peleando.

AGRADECIMIENTOS

A mi profesora Carolina Alfonso por todo el apoyo que me ha brindado desde que nos conocimos en segundo semestre.

A mi profesora Amparo Melo Becerra por su colaboración y camaradería en los inicios de la carrera.

A mi hermana de lucha Angie Prieto Cortés cuyo apoyo desde hace mucho tiempo fue clave para no desfallecer, levantarme, seguir y culminar este proceso.

A Leonardo Pico, quién me acompañó en este camino y siempre tuvo una palabra de aliento para conmigo.

A Alejandra Albornoz, Jaz Salamanca, Ludwing Borrás, Pilar Leal, Andrés Sanabria, Laura, Dariel, Daniela, Arturo, Laura Alejandra, Pedro, Christian, Angie por su amistad y ánimo. ¡La cadena de afectos no falla!

A mi tutor Wilson Acosta que asumió el acompañamiento final en este trabajo de grado.

A Freddy Rodríguez y su esposa Claudia Barrero por la colaboración en el barrio Pablo Neruda.

Por último, agradezco a la combativa Universidad Pedagógica Nacional que me enseñó de sueños colectivos, de camaradería y solidaridad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: APROXIMACIÓN A LA LUCHA POR LA VIVIENDA DESDE LOS ESTUDIOS SOCIALES.	15
1.1. Campo amplío de los estudios de las luchas por la Vivienda	16
1.2. Lucha por la Vivienda en Colombia	17
1.3. Lucha por la vivienda en Bogotá y municipios cercanos.....	18
1.4. Estudios sobre los Antecedentes de la Lucha por la Vivienda en Colombia e Importancia del Barrio Policarpa.....	20
1.5. La Lucha por la Vivienda en los Movimientos Sociales.....	21
1.5.1 Migración Campo-Ciudad en el Siglo XX (1920-1960).....	24
1.5.2 Central Nacional Provivienda - CENAPROV	28
Capítulo 2. Memorias de los procesos organizativos de la configuración del barrio Pablo Neruda.....	31
2.1. Barrio Policarpa.....	31
2.2. Barrio Nuevo Chile	38
2.3. Barrio Quindío.....	42
2.4. Reconstrucción de la Lucha por la Vivienda en el barrio Pablo Neruda, el Poeta que se Volvió Barrio.....	47
2.4.1. Compra del Terreno.....	48
2.4.2. Construcción del Barrio y Llegada de los Servicios Públicos.....	53
2.4.3. Momentos de Lucha por La Vivienda	62
CAPITULO 3.	73
FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA.....	73

3.1. Pedagogía de la Potencia.....	74
3.2. La Pedagogía de la Potencia y la Memoria	75
3.3. Balance Sobre el Uso Pedagógico del Podcast	77
3.4. El Proceso de Producción de Podcast	78
3. 5. Intervención Pedagógica:	79
3.6. Sistematización de Experiencias	81
3. 6. 1. Día 1	81
3. 6. 2. Día 2	84
CONCLUSIONES.....	89
REFERENCIAS.....	91

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Localización del Barrio Policarpa Salavarieta	31
Figura 2 Primera choza del Barrio Policarpa.....	33
Figura 3 Barrio Policarpa.....	34
Figura 4 “Viernes Santo Sangriento”, 8 de abril de 1.966.....	35
Figura 5 Represión en el Policarpa.....	36
Figura 6 Ubicación del Barrio Nuevo Chile	40
Figura 7 Detenciones en el Nuevo Chile	41
Figura 8 Ubicación Barrio Quindío	43
Figura 9 Pedro Reyes (parte derecha), primer habitante del barrio Pablo Neruda.	56
Figura 10 Abastecimiento de agua en los inicios del Neruda.....	58
Figura 11 Llegada del agua vía acueducto al barrio Pablo Neruda	60
Figura 12 Construcción de las calles del barrio Pablo Neruda en comisiones	62
Figura 13 Mitin de Provivienda en Sibaté	63
Figura 14 Campeonatos de la Central Nacional Provivienda	70
Figura 15 Instalación de la galería.....	80
Figura 16 Galería de la memoria.....	81

Figura 17 Galería de la memoria.....	82
Figura 18 La memoria lo es todo.....	83
Figura 19 Homenaje a Pedro Reyes.....	84
Figura 20 Abuelos, hijos y nietos del Pablo Neruda.....	85
Figura 21 Placa conmemorativa Pedro Reyes.....	86

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Crecimiento de la población en Bogotá en los últimos 100 años	27
Tabla 2	Capítulos del Podcast 'Un Poeta que se Volvió Barrio'	78

INTRODUCCIÓN

Para las ciencias sociales es importante reconocer la existencia de procesos organizativos y ubicarlos a lo largo de la historia, pues así puede comprenderlos e interpretarlos adecuadamente. En Colombia es posible rastrear un acumulado de luchas sociales por el derecho a la vivienda, lo cual para la sociedad colombiana o al menos para la pertenecientes a las clases populares, representa un aspecto importante a la hora de reconocer la insuficiente respuesta estatal a las necesidades básicas de la población.

Derivado de lo anterior, la presente investigación tendrá como eje principal analizar el desarrollo de los procesos de organización y movilización social de la población del Barrio Pablo Neruda en el municipio de Sibaté, Cundinamarca, orientados a la posibilidad de tener una vivienda digna a inicios de la década del 70 del s. XX. Para este momento el país estaba regido por la constitución de 1886 en donde no se menciona el derecho a la vivienda-este derecho se menciona hasta la constitución de 1991-, y si bien se habían creado entidades con el fin de tratar de subsanar el problema del acceso a la vivienda tales como el Instituto de Crédito Territorial y la Caja de vivienda Popular, éstas resultaron insuficientes, pues se encargaban por un lado de ayudar a la mejora de vivienda y por el otro de financiar la adquisición de la misma a precios que no eran posibles para los destechados¹, esto dio como resultado que dichas entidades no fueran exitosas en la tarea de mitigar la falta de vivienda pues en ninguno de los casos se ayudaba a la obtención de una vivienda digna como tal.

El interés por investigar lo anterior, surge a partir del lugar de enunciación como habitante del municipio, bajo el cual, se identificaron lugares y vehículos de la memoria presentes en la cotidianidad, como por ejemplo la valla que presenta la bienvenida al barrio y contiene la imagen del poeta Pablo Neruda, reconocido no solamente por su producción literaria sino además por su activa militancia Comunista, lo que suscita, curiosidad por el origen del barrio y sugiere la

¹ Se entiende por destechados a la población sin posibilidad de acceso a la vivienda.

emergencia de posibles problemas investigativos, como en el caso del presente trabajo que giran en torno al origen y consolidación del barrio.

El barrio Pablo Neruda, al igual que otros barrios en Bogotá, Cundinamarca y, en general, en los principales cascos urbanos del país, es resultado del contexto de la segunda mitad del siglo XX (Arango, 1986; Naranjo, 2019), en el cual se acrecienta la violencia política que da lugar a múltiples desplazamientos forzados; a causa de ello y ante la ineficiencia del Estado en la restitución y garantías de derechos, se presentan múltiples casos de tomas de tierras, también llamadas invasiones, buscando condiciones mínimas para el desarrollo de la vida, aquellas que la población exigía y peleaba con uñas y con dientes, sin embargo el caso del barrio Pablo Neruda presenta una particularidad y es el hecho que los terrenos donde está ubicado fueron comprados por los viviendistas afiliados al centro de inquilinos n°10 de la Central Nacional Provienda CENAPROV, organización clave para la exitosa formación de cientos de barrios autogestionados a nivel nacional.

Las tomas de terrenos no sólo ocasionaron la ubicación de población víctima de desplazamiento, obreros y destechados en las periferias de la ciudad y departamentos y municipios aledaños, sino también, procesos de organización y movilización, siendo las asociaciones vecinales y centros de inquilinos claros ejemplos de ello, dando lugar a barrios como El Policarpa, Nuevo Chile, Quindío en Bogotá y el Pablo Neruda en el municipio de Sibaté, Cundinamarca. Sumado a ello, se observan dinámicas de solidaridad y apoyo por parte del Partido Comunista Colombiano PCC y la Central Nacional Provienda CENAPROV que resultarán claves para la conformación de los barrios puestos en mención. Cabe mencionar que los procesos de lucha por la vivienda y la construcción autogestionada de los barrios mencionados anteriormente, no se dieron de la misma manera entre ellos pese a compartir un mismo fin que era la obtención de una vivienda digna, en ese sentido, en el presente escrito se analiza el proceso de consolidación del barrio y se indaga cuáles fueron las diferencias entre los procesos referenciados y el del barrio Pablo Neruda, lo antes mencionado no es el fin último de la presente investigación, pero sirve como punto de partida para también entender como los procesos de lucha por la vivienda del Policarpa, El Nuevo Chile y el Quindio permiten comprender el proceso del barrio Pablo Neruda, esto se explicara más adelante.

El análisis del proceso organizativo se realiza inicialmente partir de la existencia de la acción colectiva, entendida como la organización de una comunidad en búsqueda de alcanzar un

objetivo concreto común y se establecen tres ejes de análisis: 1) obtención/compra de terrenos, 2) instalación de servicios públicos y 3) momentos de lucha y establecimiento definitivo del barrio. Sin embargo, si bien, la acción colectiva es un rasgo identificado en la historia del Pablo Neruda, es posible visualizar también que está enmarcado en el movimiento social viviendista toda vez que hizo parte del proceso de la Central Nacional Provienda, debido a que no solamente se realizaron actos temporales en función de suplir una necesidad inmediata sino además, se consolidó una fuerza estructurada que se alimentó de claros rasgos de identidad política que han sabido sostenerse a través del tiempo, lo que permite considerarlo como resultado del fortalecimiento del movimiento viviendista en el país encausando las acciones colectivas aparentemente aisladas hacía el surgimiento de un movimiento social en el territorio, lo cual se desarrolla en apartados posteriores del presente texto manteniendo los ejes de análisis mencionados.

El contexto de la población que posibilitó la creación del barrio Pablo Neruda corresponde, como se ha mencionado anteriormente, a población de origen rural víctima de desplazamiento, reconocidos como asalariados, desposeídos de vivienda, organizados bajo la CENAPROV, lo cual, desde la óptica pedagógica da cuenta de una serie de procesos de aprendizaje autónomo, vinculado a la cotidianidad a partir del reconocimiento de la realidad material que impulsa las luchas por la vivienda y además resultan elementos clave para autoestructurar el aprendizaje, debido a que es desde la comprensión del diario vivir y la interacción con la realidad política y social que cada sujeto elige lo que es importante aprender, por ende, el conocimiento es presentado hacía la población y producido por la misma. Por otro lado, es necesario reconocer y ubicar a la población como un sujeto activo en la construcción de realidades y del conocimiento mismo, ante ello, la propuesta pedagógica del trabajo se realiza a partir de los aportes de Estela Quintar y su propuesta de la pedagogía de la potencia.

Desde la pedagogía de la potencia se busca con la intervención pedagógica, por un lado, contribuir a la reconstrucción de la memoria de las luchas barriales del Pablo Neruda y por otro, fortalecer el reconocimiento de la participación de la población en la consolidación de la realidad socio-histórica y por lo tanto del conocimiento mismo.

Bajo lo anterior es posible considerar una simbiosis entre la pedagogía de la potencia y la memoria ya que:

La memoria tiene entonces un papel altamente significativo, como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. A menudo, especialmente en el caso

de grupos oprimidos, silenciados y discriminados, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en uno/a mismo/a y en el grupo. (Jelin, 2001, p 10)

Es a partir de ese papel como mecanismo cultural y ese sentido de pertenencia que no solamente es posible reconocer el pasado común sino también valorizar la experiencia empírica de los sujetos y su producción de conocimiento.

Para lograr este objetivo se realizará una audio galería con fotos aportadas por la comunidad del barrio Pablo Neruda que den cuenta de los tres ejes enunciados para hacer el análisis de la conformación del barrio: compra de terrenos, instalación de servicios públicos y momentos de lucha y consolidación definitiva; además, se emitirán una serie de tres podcast realizados en la Pedagógica Radio, emisora de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia tomando como insumo principal entrevistas realizadas a fundadores y a hijos e hijas de fundadoras del Barrio Pablo Neruda, dichos podcast tienen en cuenta los ejes mencionados con anterioridad. La elaboración de esta serie de podcast tiene un doble propósito: inicialmente serán una herramienta pedagógica usada con la comunidad del Neruda, pero además al estar en la Pedagógica Radio podrán ser escuchados abiertamente por un público general y de esta manera sabrán que existe un poeta que se volvió barrio y conocerán su historia. Estas actividades se desarrollarán el 3 de noviembre del 2023 en el marco del cumpleaños 50 del barrio Pablo Neruda puesto que al ser una fecha tan especial habrá una participación masiva de la comunidad lo que potencia el alcance de la actividad propuesta.

Partiendo de lo anterior, surge la pregunta problema del presente trabajo de grado: ¿cuáles fueron los procesos de organización y movilización generados por la comunidad que luchaba por la vivienda para la fundación y conformación del barrio Pablo Neruda en el municipio de Sibaté?

Para dar respuesta a lo antes mencionado, el presente trabajo de grado se enmarca metodológicamente en un enfoque cualitativo en donde se hizo revisión documental de libros, artículos, revistas académicas, prensa escrita y digital, y algunas fotos suministradas por algunos habitantes del Neruda; además, se realizaron entrevistas semiestructuradas. Estos elementos permitieron llevar a cabo un análisis acerca de los procesos de organización y movilización de la comunidad en la conformación del Pablo Neruda. Tomando en cuenta esto este escrito se organizó de la siguiente manera:

El primer capítulo tiene como propósito señalar los referentes teóricos e históricos de la lucha por la vivienda en Colombia para comprender el proceso de organización y movilización en la conformación del Barrio Pablo Neruda.

El segundo capítulo se enfocará en las memorias de los procesos organizativos de la configuración del barrio Pablo Neruda, para este fin se realizará un recorrido por la historia barrial del Policarpa, el Nuevo Chile y el Quindío, ello para matizar los procesos y su incidencia en el Neruda, además se hace una reconstrucción de la historia del Neruda a partir de entrevistas realizadas a fundadores y a hijos e hijas de fundadores, dichas entrevistas serán analizadas a la luz de las memorias sociales y los procesos organizativos.

El tercer capítulo fundamenta la pedagogía de la potencia y su relación con la memoria, explica la importancia de los podcasts educativos, relata el proceso de la elaboración de la serie de podcast “un poeta que se volvió barrio” por otro lado se plantea la actividad de una audio galería en el marco de la conmemoración de los 50 años de fundación del barrio Pablo Neruda.

Finalmente se presenta la sistematización de experiencias y los hallazgos de la intervención de la actividad desarrollada a partir de las impresiones manifestadas por los habitantes del Pablo Neruda.

CAPÍTULO I: APROXIMACIÓN A LA LUCHA POR LA VIVIENDA DESDE LOS ESTUDIOS SOCIALES.

Para comprender cómo se llevaron a cabo los procesos de organización y movilización social en la conformación del barrio Pablo Neruda, es necesario hacer una revisión de las producciones académicas que den cuenta de la manera en que se han desarrollado la lucha por la vivienda en Colombia, ya que de esta manera se podrán tomar datos y metodologías pertinentes para el presente trabajo de grado. Es por ello por lo que se tomaron como referentes bibliográficos libros y artículos que dan cuenta de la problemática de la vivienda en Colombia y, como derivado de la misma, la población (desplazados, trabajadores informales y arrendatarios) se vio en la necesidad de organizarse para procurarse un techo de manera autogestionada. Es importante aclarar que si bien se consultó bibliografía que da cuenta de la problemática de la vivienda en Colombia, esta investigación se centrará en la lucha por la vivienda en Bogotá y Cundinamarca entre los años 60 y 80. También es necesario conocer algunos estudios sobre los antecedentes de la lucha por la vivienda en Colombia y, además, cómo la lucha por la misma dio como resultado el nacimiento de un movimiento social vivierendista como lo afirman Naranjo (2019) y Sánchez (2018)

Tomando en cuenta lo antes expuesto, este capítulo se divide en dos apartados: en el primero se hace un balance bibliográfico de las luchas por la vivienda desde las ciencias sociales desde tres puntos de vista, a saber, un campo amplio en donde se puede observar un panorama a nivel global de la cuestión del acceso a la vivienda, luego las luchas por la vivienda en Colombia y, por último, las luchas por la vivienda en Bogotá y municipios cercanos; en el segundo apartado se explican los antecedentes de las luchas por la vivienda en Colombia y cómo esto configuró un movimiento social, categoría central en este trabajo de grado.

1.1. Breve mirada de la Lucha por la Vivienda a Nivel Mundial

Para entender un poco el panorama de la lucha por la vivienda desde un punto de vista amplio se consultó el artículo *Neoliberalismo reciente: la financiarización de la vivienda propia y el derecho a la vivienda* (Rolnik, 2014), en donde la autora realiza un análisis de cómo a nivel mundial se da una disminución de la financiación de vivienda pública y de subsidios, y cómo este fenómeno repercute de manera negativa directamente en la clase trabajadora; además, señala cómo los Estados desregularon los mercados rentables y cómo esto desembocó en la crisis inmobiliaria del 2008. Para el caso de Latinoamérica Rolnik (2014) afirma que, derivado de procesos de industrialización, hay un alto flujo de migrantes de las zonas rurales a las ciudades y esto genera una fuerte demanda de vivienda, pero como consecuencia de una falta de políticas urbanas y de vivienda se generan esquemas de vivienda precarios, “generalmente marcados por una severa falta de infraestructura y de servicios básicos, y por un ambivalente estatus de la tenencia.” (Rolnik, 2014, p. 10). Por otro lado menciona que, por causa de los recortes de los recursos de los Estados en la construcción de vivienda pública entre los años 1990 y 2000, hubo un déficit que pasó de 38 a 52 millones de unidades de vivienda. Se sostiene que la solución a la vivienda en los momentos de alta urbanización son los asentamientos informales por parte de la clase trabajadora. El anterior análisis es importante porque permite comprender desde un punto de vista económico y urbanístico la problemática de la vivienda aún en la actualidad; también se pone en evidencia el carácter neoliberal de los actuales Estados que se han desentendido del tema de la garantía de vivienda.

Además de lo ya señalado, podemos observar cómo esta problemática netamente económica y urbanística tiene también impacto y relación con otros ámbitos de las ciencias sociales, tales como el político, el sociológico, el cultural, el geográfico y el histórico. Por ejemplo, desde lo político esta situación puede impulsar la formación de movimientos sociales anclados a las reivindicaciones por el derecho a la vivienda, lo que en líneas generales sucedió en el Pablo Neruda y otros barrios conformados con la ayuda de la Central Nacional Provienda en Colombia.

Al Margen de lo político, a las ciencias sociales estas situaciones les abren un panorama para nuevas investigaciones que permiten comprender la lucha por la vivienda en Colombia, panorama que no se abordará detalladamente en este trabajo de grado; sin embargo, se abre la invitación al lector para que profundice y explore por sí mismo la problemática de la vivienda en el país.

1.2. Lucha por la Vivienda en Colombia

Luego de haber consultado de manera breve un panorama amplio de la problemática de la vivienda, se procedió a buscar de manera más central libros y artículos que den cuenta de cómo se ha desarrollado esta lucha en Colombia desde distintos puntos de vista. Entre ellos, *La Lucha por la vivienda en Colombia* (Arango, 1986) plasma los procesos organizativos que llevaron a cabo los sintecho en el país en busca de un lugar digno donde vivir y pone de presente la insuficiencia estatal para solucionar el problema de la vivienda; sumado a ello, muestra la constante violencia ejercida por la policía manifestada en desalojos, hostigamientos e incluso asesinatos, tal como sucedió en el barrio Policarpa con el llamado viernes santo sangriento. De esta obra se tomó lo concerniente a la fundación y conformación de los barrios Policarpa, Nuevo Chile, Quindío y Pablo Neruda en el municipio de Sibaté. Este libro arroja elementos importantes toda vez que permite analizar cambios cuantitativos y cualitativos en la población vivierendista.

En segundo lugar, el libro *Colonos, Comunistas, alarifes y fundadores en Colombia. Una historia de la Central Nacional Provivienda (Cenaprov): 1.959-2.016* (Naranjo, 2019) hace un recorrido histórico de quiénes conforman la Central Nacional Provivienda y cómo dicha organización será protagonista de todo un movimiento social de destechados que construyeron miles de vivienda de manera autogestionada a nivel nacional; a su vez menciona cómo la base social de CENAPROV constituyó un importante apoyo al Partido Comunista en términos de votaciones en las elecciones y cómo también dirigentes y miembros vivierendistas fueron asesinados por paramilitares en connivencia con el Estado.

Por su parte, *El derecho a la vivienda digna en Colombia* (García, 2006) y *Estado actual de los derechos a la identidad, a la vida y la vivienda en la población en víctima del desplazamiento forzado en Antioquia* (Espinosa, 2011), hacen un análisis de este derecho desde la jurisprudencia que está estipulado en el artículo 51 de la constitución política colombiana de 1991. García (2006) afirma que lo plasmado en la constitución no sucede en la realidad puesto que numerosos colombianos no cuentan con un techo digno o, por otro lado, que quienes lo tienen se ven en la obligación a devolverla como método de pago. Se añade que para las altas cortes colombianas la vivienda no es un derecho fundamental como tal, pero puede ser protegido vía acción de tutela si es que al no garantizarse este derecho se está vulnerando uno que si sea fundamental. Por otra parte, Espinosa (2011) aclara que la sentencia T-585 de 2006 contempla a

la vivienda digna como un derecho fundamental para personas en condición de desplazamiento forzoso.

El artículo *Anotaciones sobre el problema de la vivienda en Colombia* (Castillo, 2004) señala que, si bien la constitución colombiana de 1991 contempla que la vivienda digna es un derecho, esto en la práctica no es real debido a que, por ejemplo, el techo no es provisto por el Estado y no existen condiciones de financiación que permitan a los ciudadanos seguir siendo propietarios en el tiempo. Lo anterior evidencia que el Estado no entiende a la vivienda como un derecho sino como una mercancía. Sumado a lo antes mencionado, Castillo afirma que a causa del neoliberalismo el Estado ha transformado su esencia y ha pasado de ser benefactor a facilitador, esto quiere decir que deja de lado sus deberes para trasladarlos a los habitantes de su territorio, quienes en muchas ocasiones no cuentan con los recursos suficientes para procurarse un bienestar.

Es por esto por lo que para gran cantidad de personas resulta complejo encontrar un sitio donde vivir y por ello recurren a formas ilegales o marginales como barrios de autoconstrucción sin la más mínima reglamentación técnica y sin acceso a servicios, lo cual es el reflejo de “la imagen de la injusticia social, la discriminación y la hipocresía de nuestra civilización contemporánea globalizada” (Trachana como se citó en Castillo, 2004, p. 6). La autora concluye que no ha existido una política de vivienda sino normas para su financiación, las cuales han sido diseñadas por gremios de la construcción y el sector financiero, lo que es problemático puesto que no existe un interés más allá de ver la vivienda como una mercancía. Razón por la cual no hay una preocupación porque las familias que adquieren un crédito permanezcan siendo propietarias pues no se toman en cuenta factores como la reducción del poder adquisitivo derivado de crisis económicas.

1.3. Lucha por la vivienda en Bogotá y municipios cercanos

Una vez vistos los elementos presentes desde un panorama general y a nivel Colombia se procederá a hacer énfasis en los procesos de organización y movilización generados por la comunidad del barrio Pablo Neruda en el municipio de Sibaté, motivo por el cuál fue necesario ubicar bibliografía que permitiera hacer un acercamiento a cómo se dieron dichos procesos en Bogotá y municipios cercanos, esto con el fin de comprender algunas similitudes y diferencias en los procesos. La bibliografía consultada fue la siguiente.

En el libro *Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la ciudad. Barrios, Policarpa Salavarrieta, Jerusalén y Villa Andrea en Bogotá, D.C.* de Villalobos (2011)

se hace un análisis del crecimiento de la ciudad de Bogotá en los últimos 50 años derivado de la migración del campo a la ciudad y cómo esto supuso un enorme reto para la población que llegaba puesto que no existía un desarrollo urbano planificado motivo por el cual se organizan y a partir de invasiones de terrenos baldíos ubicados por lo general en las periferias de la ciudad reivindican el derecho a la ciudad. El libro además hace hincapié en como las organizaciones comunitarias llevaron a cabo acciones colectivas que garantizaran su permanencia en los barrios construidos por las mismas.

La Ciudad en la Sombra: Barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977 (Torres,2013) da cuenta de cómo los sectores populares compuesto en su mayoría por campesinos desplazados y obreros tuvieron que disputar un lugar en la ciudad algunas veces de manera frontal y violenta esto derivado de las invasiones y protestas por la vivienda y en otras ocasiones de manera más negociada con entes estatales para la garantía de un techo. Menciona como se conforma la Central Nacional Provienda y su importancia en la lucha por un techo digno,

Aproximación al barrio Policarpa Salavarrieta por medio de la organización social CENAPROV (Bogotá), 1961-1970 (Sánchez,2018) señala la importancia de la constitución del Barrio Policarpa Salavarrieta toda vez que éste sirvió como referente para la autoconstrucción de más barrios, además de esto Sánchez hace un recuento de los antecedentes de la lucha por la vivienda y las causas del desplazamiento del campo a la ciudad.

De "emprendedor" a "pobrecito". Reestructuración del rol comunitario de familias campesinas desplazadas asentadas en los altos de Cazucá, Bogotá (Riaño,2006) analiza los distintos cambios que se dan en la población desplazada que llega a los altos de Cazucá, entre ellos el tema de la vivienda. Se menciona como al llegar en condiciones precarias las familias desplazadas solo tienen como sitio de llegada zonas marginales, añade como la articulación de dichas familias con la Central Nacional Provienda se debilitó porque se perseguían distintos intereses, esto en contraste con los antiguos pobladores.

“Sin memoria muero” (Pulido, 2004) se encarga de realizar un estudio desde la memoria sobre el proceso de reubicación del Altos de la Estancia, barrio de la localidad de Ciudad Bolívar y éste se da a partir de resistencias desde lo colectivo. Se introducen en el libro categorías de análisis claves para tomar en cuenta en la presente investigación cómo la acción colectiva, oralidad y organizaciones de vivienda popular entre otras.

La anterior revisión bibliográfica sobre la lucha por la vivienda a nivel global, en Colombia, en Bogotá y municipios cercanos, aportan importantes insumos metodológicos y teóricos. Desde una perspectiva económica, han arrojado luz sobre la desigualdad de acceso a la vivienda y sus implicaciones en el desarrollo urbano. En el ámbito urbanístico, estas investigaciones han contribuido a comprender las dinámicas de la expansión de las ciudades y la planificación urbana. Desde una perspectiva sociológica, han destacado la importancia de la comunidad y la organización social en la lucha por la vivienda. En un contexto histórico, han permitido trazar la evolución de los movimientos por la vivienda en Colombia. Finalmente, desde una perspectiva jurídica, han puesto de manifiesto los desafíos legales y las necesidades de reforma en el ámbito de la vivienda. Estos aportes metodológicos y teóricos son fundamentales para el proyecto de investigación sobre los procesos de organización y movilización en la conformación del barrio Pablo Neruda, ya que proporcionan un marco sólido para comprender el contexto y los desafíos que enfrentó esta comunidad en su lucha por un lugar digno para vivir.

1.4. Antecedentes de la Lucha por la Vivienda en Colombia e Importancia del Barrio

Policarpa

El objetivo de este apartado es resaltar los antecedentes de la lucha por la vivienda en Colombia y la importancia del barrio Policarpa, ya que de esta manera se puede comprender cómo estos procesos sirvieron como ejemplo para replicar las experiencias adquiridas a nivel nacional y también como esto dio paso a la conformación de un movimiento social vivierendista.

Hacia el año de 1.944 algunos líderes sociales y políticos que muestran su interés a favor del derecho a la vivienda dirigen procesos de tomas de terrenos ociosos en el Valle del Cauca y Cali, los cuáles se materializan de manera coordinada, ya que, se dieron a partir de organizaciones de inquilinos que existían desde 1.920 y con el paso del tiempo se articulan con la Central Nacional Provivienda CENAPROV (Sánchez, 2018) esta organización dio asesoría y acompañamiento técnico a los vivierendistas que tomaron los terrenos donde se ubica actualmente el Policarpa, barrio de suma importancia en los procesos de lucha por la vivienda en Colombia. La importancia del Policarpa radica en que no solamente se dio la ocupación de un baldío para la construcción de vivienda, si no en los procesos de movilización, formación y asociación que allí se tejieron y que resultan impulsando todo un movimiento social que luchará por el acceso a la vivienda, lo cual fortalece la organización en pro de vivienda y en últimas termina garantizando el asentamiento definitivo en los territorios (Sánchez, 2018).

El Policarpa supone, entonces, un ejemplo para la expansión y réplica de este tipo de procesos, de ello dan cuenta las decenas de barrios que se fundaron por autoconstrucción no sólo en Bogotá y Cundinamarca como es el caso del Barrio Pablo Neruda en Sibaté, sino a nivel nacional para mediados de la década de 1970. En su mayoría estos barrios son fundados por familias desplazadas de diversas zonas del país y por trabajadores formales e informales que no contaban con un techo propio. Para estas familias, el pago de un arriendo era muchas veces la única posibilidad de garantizar para sí mismos, sus hijos y nietos una vivienda, por lo menos en los mínimos aceptables para sobrevivir. Teniendo en cuenta que estas personas por lo general eran propietarios en sus regiones de origen, que poseían un techo digno y medidas de subsistencia a las cuales estaban acostumbrados, el brusco cambio a un trabajo asalariado -a destajo, muchas veces- y una vivienda en condiciones muchas veces apenas aceptables por la que, además tenían que pagar periódicamente llegaba a ser demasiado impactante.

Esta situación, por decirlo en un término concreto, se percibía - y es - injusta, ya que ellos tenían vivienda y trabajo en sus lugares de origen y consideraban que en su llegada a la ciudad debía mantenerse esta misma condición que debía ser solventada por el Estado que había fallado en garantizar la paz en sus territorios y, muchas veces, fue causante directo o indirecto de su desplazamiento a las ciudades. También era injusto que en la ciudad no pudieran encontrar los medios de sostenimiento que les permitieran no sólo pagar un arriendo, sino sobrevivir; muchas veces era imposible cumplir con ambas obligaciones. Terminaban, entonces, por ser los protagonistas de episodios de desalojo, de nuevos desplazamientos que terminaban por agotar las pocas energías y esperanzas que aún guardaban estas personas después de salir de sus regiones a causa de la violencia política.

1.5. La Lucha por la Vivienda en los Movimientos Sociales

El estudio de los movimientos sociales en el contexto de la lucha por la vivienda en Colombia se fundamenta teóricamente en diversas perspectivas. Desde lo planteado por Diani (2015) el enfoque del comportamiento colectivo, Ralph Turner y Lewis Killian definen un movimiento social como una colectividad que actúa de manera continua para promover o resistirse a un cambio en la sociedad o en la organización de la que forma parte. Esta perspectiva resalta la acción colectiva como un elemento central en la formación de movimientos sociales.

Por otro lado, la teoría de la movilización de recursos, propuesta por Mayer Zald y John McCarthy, sugiere que un movimiento social representa un conjunto de opiniones y creencias que

buscan cambiar elementos de la estructura social y la distribución de recompensas en la sociedad. Esta perspectiva pone énfasis en la importancia de recursos y apoyo para el funcionamiento de los movimientos sociales.

Desde el enfoque del proceso político, Charles Tilly define los movimientos sociales como interacciones continuas entre quienes detentan el poder y personas que buscan representar a sectores de la sociedad que carecen de representación formal. Estas interacciones incluyen la realización pública de demandas de cambio en la distribución o ejercicio del poder, respaldadas por manifestaciones públicas de apoyo.

Alain Touraine, desde la teoría de los nuevos movimientos sociales, concibe un movimiento social como un comportamiento colectivo organizado de actores de clase que luchan contra sus adversarios de clase por el control social de la historicidad en una comunidad específica. Esta perspectiva destaca la lucha por el control social y la historicidad como elementos clave en la formación de movimientos sociales.

Finalmente, Alberto Melucci, también desde la teoría de los nuevos movimientos sociales, define un movimiento social como una forma de acción colectiva que implica solidaridad y está inmersa en un conflicto en oposición a un adversario que busca los mismos bienes o valores. Además, rompe los límites de compatibilidad del sistema sin alterar su estructura. Esta perspectiva subraya la importancia de la solidaridad y el conflicto en la dinámica de los movimientos sociales.

En conjunto, estas definiciones teóricas ayudan a comprender cómo el movimiento vivandista en Colombia puede considerarse un movimiento social, dado su compromiso en la promoción del cambio social, la movilización de recursos, la interacción política, la lucha de clases y la búsqueda de la transformación social en el contexto de la vivienda:

Si bien es cierto que algunos movimientos están marcados por un espíritu lúdico y festivo, mientras que otros reflejan el sombrío frenesí de la turba, existe un motivo más habitual, aunque más prosaico, por el que la gente se aglutina: plantear exigencias comunes a sus adversarios, a los gobernantes o a las élites (...) en la base de las acciones colectivas se encuentran intereses y valores comunes o solapados entre sí. (Tarrow, 2004, p. 10)

Ahora bien, para el caso concreto de esta investigación tomará mayor relevancia las definiciones que hacen Touraine (2006), Melucci (1999) y Tarrow (2004) del movimiento social toda vez que los elementos mencionados por estos autores están presentes en mayor medida en el movimiento por el techo en Colombia, esto no quiere decir que los elementos de los otros autores

estén ausentes solo que parece más pertinente el enfoque que le dan los teóricos mencionados inicialmente porque toman elementos como la cuestión de clase, la incertidumbre y la solidaridad que eran compartidas por quienes conforman el movimiento social vivierendista: asalariados, desplazados y desposeídos. Es importante aclarar que si bien la clase es transversal a quienes componen dicho movimiento es diferente a la lucha de clases, esto quiere decir que el objetivo último de los luchadores por la vivienda no era la toma del poder ni la transformación del Estado sino obtener un techo a como dé lugar. En este sentido Touraine, señala que:

La acción de los movimientos sociales no está dirigida fundamentalmente frente al Estado y no puede ser identificada con una acción política por la conquista del poder; al contrario, es una acción de clases, dirigida contra un adversario propiamente social. (2006, p. 258)

En el movimiento vivierendista también están presentes los elementos mencionados por Tarrow, tales como la solidaridad, entendiendo que “los responsables de la movilización del consenso desempeñan un importante papel en la estimulación del mismo. No obstante, los líderes sólo pueden crear un movimiento social cuando explotan sentimientos más enraizados y profundos de solidaridad o identidad” (2004, p. 24) y por Melucci quien añade que “los ‘movimientos’ contemporáneos toman la forma de redes de solidaridad, con poderosos significados culturales, y son precisamente estos últimos los que los distinguen de manera tan rotunda de los actores políticos o de las organizaciones formales” (1999, p. 11) esto se veía reflejado en el hecho que quienes habían conseguido su vivienda con éxito participaban en la lucha de los demás compañeros, por ejemplo Jesús “Chucho” Córdoba, uno de los líderes de la CENAPROV del barrio Nuevo Chile, manifiesta que:

Yo en el Neruda me vinculé a muchas reuniones allá, dormíamos allá porque en esa época a las 7:30-8:00 ya no había transporte, pues de Sibaté a Bogotá y si queríamos venirnos ya sabía uno que salía de la reunión de la directiva allá, acompañándolos a las 8 o 9 de la noche y había que arrancar a pata y nos veníamos a “patilandia” desde el Neruda, compañero a dormir aquí al Chile, porque en esa época también los compañeros carecían de darle a uno dormida, bien en la hp compañero y no a desacomodar al que está medio acomodado pa’ poder dormir, también con dos cobijas ¿cómo le daban a uno una? Entonces había que arrancar y aquí llegaba uno a la 1 de la mañana en equipo o ya aquí había los buses urbanos, pero en Sibaté no había transporte. Esa es la lucha que muchos desconocen, han creído que la lucha por la vivienda es una especie de lucha romántica o que está a la

orden del día, a la voluntad de nosotros los seres humanos, no...eso cuesta, hay que planearlo. (J. Córdoba, comunicación personal, 13 de abril de 2023)

El compartir una condición de clase, el hecho de tener que entrar a disputar el derecho a la ciudad que ya no sería vista como una mera mercancía sino cómo un escenario de convivencia, encuentro y de disfrute (Lefebvre, 2011) , las distintas acciones colectivas para la construcción de escenarios deportivos y culturales da cuenta de cómo la población sin techo conformó un movimiento social por la vivienda en Colombia que marcó un hito puesto que logró que miles de familias a nivel nacional obtuvieran un sitio digno y propio en el cuál poder vivir.

Después de analizar porque y como la lucha por la vivienda en Colombia se configuró como un movimiento social, es necesario explicar algunas de las causas de los desplazamientos del campo a la ciudad toda vez que una parte importante que componía el mencionado movimiento era población campesina desplazada.

1.5.1 Migración Campo-Ciudad en el Siglo XX (1920-1960)

Colombia es un país de ciudades formadas principalmente por migraciones de campesinos expulsados violentamente de sus tierras. Así, la urbanización, es decir, la incorporación a la ciudad y a la condición de ciudadano, ha implicado, para la mayoría de la población, procesos de exclusión e integración territorial en los que se ha usado la violencia oficial y privada
(Naranjo, 2019, p. 81)

Se ha mencionado como la población destechada se configuró en un movimiento social, resaltando elementos teóricos que sustentan dicha afirmación, teniendo en cuenta que parte importante del movimiento social viviendista estaba conformado por desplazados que venían del campo a la ciudad, por lo tanto, este apartado analizará de manera breve como se dio este fenómeno para poder comprender como el problema de la tenencia de la tierra es la génesis del problema de la vivienda.

Desde los albores de su nacimiento como república, la tenencia de la tierra en Colombia ha sido la columna vertebral de distintas problemáticas, sobre todo, en los espacios rurales donde la acumulación de tierra y el control sobre la misma, por parte de un grupo privilegiado, derivan en un conflicto en que se expresó en violencia política (Sánchez, 2018). La violencia política fue la herramienta por la cual, los latifundistas expulsan de sus territorios a decenas de colonos para posteriormente apropiarse de los mismos, dando así una reconfiguración de propietarios.

Sumado a lo anterior los partidos Conservador y Liberal ejercen en el campesinado una presión que los obliga a tomar postura respecto a un bando y esto da como resultado disputas territoriales. A partir de la presión ejercida por los partidos tradicionales sobre los campesinos y la posterior adherencia de este a uno u otro, estos partidos toman también un control sobre el campesinado lo que se refleja, entre otros elementos, en el dominio de algunas zonas rurales del país, motivo por el cual, para la solución de un conflicto por algún terreno se tenía que contar con una suerte de padrino político para poder llegar a una solución.

La llegada al poder ejecutivo por parte de los liberales en cabeza de Olaya Herrera en el año de 1930 supuso un intento por democratizar el acceso a la tierra, sin embargo, estos intentos modernizadores se desplomaron por los rezagos de la crisis económica de finales de la década de 1920. Bajo ese contexto se amplió la acumulación de tierras de manera violenta, desplazando masivamente a comunidades campesinas, en consecuencia, de ello se presenta una confrontación directa que deriva en la movilización de buena parte de comunidades en conflicto hacia las ciudades.

Por otro lado, el proceso de industrialización que se estaba desarrollando en Colombia, también produjo que gran cantidad de población rural se dirigiera a las ciudades colombianas en busca de unas mejores condiciones de vida, por lo que se observa que entre 1920 y 1930 hubo un incremento de la población urbana debido al proceso en mención, sumado además a la crisis y descomposición del régimen de haciendas en el campo y la emigración hacia las zonas donde se estaban haciendo obras públicas, lo anterior supone la absorción de trabajadores libres dispuestos a vender su fuerza de trabajo (Vega, 2002).

Con la llegada al poder de Alfonso López Pumarejo y la formulación de la Ley 200 de 1.936 (Ley de tierras) que contempla el otorgamiento de terrenos ociosos a campesinos, con el fin de que los cultivaran bajo la premisa que la propiedad privada debía cumplir una función social, en consecuencia, de ello se vislumbra cierta esperanza dentro del pueblo colombiano desposeído. No obstante, dicha ley encuentra una férrea oposición entre liberales y conservadores terratenientes, quienes venían manifestando su malestar respecto a las políticas de López Pumarejo desde el principio de su mandato:

El 10 de septiembre de 1.934 un grupo de propietarios (Enrique Soto, Ruperto Aya, Antonio Mejía, Daniel Sáenz) escribió al nuevo presidente para defender el derecho de propiedad que veían amenazado por “la actuación de agitadores partidarios del odio de

clases y, a veces, tolerados por las autoridades. Ello ha desembocado en movimientos subversivos”; por lo tanto, pedían “el respeto de los derechos naturales” y proponían como alternativa: “La intensificación de la instrucción primaria, agrícola e industrial, la fundación de cajas de ahorro, préstamos a bajo interés por la Caja Agraria, campañas contra el alcoholismo, el paludismo, la anemia tropical, conferencias sobre el buen empleo del salario. (Gilhodes, 1989, p. 323)

Lo anterior pone en evidencia que los esfuerzos por solucionar el problema de la tenencia de la tierra se fueron al traste de nuevo. A lo antes mencionado, se suma que hubo una institucionalización de los sindicatos por parte de los liberales que aplacó al movimiento agrario reclamante de terrenos.

Por otra parte la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR) conformada por liberales de izquierda que apoyó las luchas por la tierra que emprendieron colonos y campesinos, prestó además asesoría jurídica apelando a la legislación agraria para la obtención de títulos de propiedad, sin embargo con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en el año de 1948 se recrudece aún más el conflicto ya existente en el país ,siendo el sector rural el escenario que más sufrirá las consecuencias con lo cual se da paso al periodo conocido como La Violencia.

La supuesta solución al recrudecimiento de la violencia en el país fue la creación del Frente Nacional que abarcó 16 años (1958-1974) y que consistió en turnarse el poder entre liberales y conservadores, dejando de lado las demás expresiones políticas. No obstante, el problema de la tenencia de la tierra no se soluciona. Lo antes mencionado genera el levantamiento de guerrillas campesinas, algunas con tendencia comunista que se enfrentaron con las fuerzas militares hasta mediados de 1.960, éstas luchaban por reivindicaciones políticas, sociales y por una reforma agraria. El ejército y otros grupos contraguerrilleros al margen de la ley destruyeron los grupos guerrilleros más visibles y de esta manera pensaron que habían dado fin a los mismos, nada más alejado de la realidad puesto que estos grupos se encontraban replegados reorganizándose en nuevos grupos armados revolucionarios (Sánchez, 2018).

Todo lo anterior refleja las situaciones bajo las cuales se producen los desplazamientos en masa hacia los principales sectores urbanos de Colombia como es el caso de Bogotá (ver **Tabla 1**) que presentó un incremento vertiginoso,

Lo que evidencia problemas para el desarrollo urbano planificado, al plantear la necesidad de solucionar en poco tiempo asuntos como el empleo, su localización en la ciudad,

dotación en vivienda, servicios públicos, vías, transporte y equipamientos para la atención de las necesidades sociales, entre otros. (Villalobos, 2011, p. 45)

Tabla 1

Crecimiento de la población en Bogotá en los últimos 100 años

Crecimiento de la Población en Bogotá. 1912-2016			
Período	Año	Fecha del censo	No. de habitantes
17 años	1912	5 de junio	121.257
	1928	14 de octubre	235.421
14 años	1938	5 de julio	330.312
	1951	9 de mayo	715.250
22 años	1964	14 de julio	1.797.311
	1985	15 de octubre	4.441.470
14 años	1993	24 de octubre	84.244
	2006	22 de mayo (a)	6.945.216

Nota. Torres (2006) como se citó en Villalobos (2011, p. 46)².

En resumen, a lo largo de la historia de Colombia, la tenencia de la tierra ha sido un factor central que ha desencadenado una serie de problemáticas, en particular en las zonas rurales. La acumulación de tierras en manos de un grupo privilegiado y el control resultante sobre estas tierras han generado conflictos que se manifestaron en forma de violencia política y desplazamientos de comunidades campesinas. La presión ejercida por los partidos Conservador y Liberal obligó a los campesinos a tomar partido, lo que exacerbó las disputas territoriales. A pesar de intentos de democratizar el acceso a la tierra, como la Ley 200 de 1936, la oposición de terratenientes conservadores y liberales obstaculizó estas reformas. La industrialización y la migración de población rural hacia las ciudades marcaron un cambio significativo en la demografía del país. El periodo conocido como el Frente Nacional (1958-1974) no resolvió el problema de la tenencia de la tierra, y en su lugar, se desencadenó un conflicto armado con guerrillas campesinas y grupos contraguerrilleros. Como resultado de estas circunstancias, se produjo un éxodo masivo hacia las ciudades, lo que planteó desafíos significativos para el desarrollo urbano planificado y la

² Torres Tovar (2006, pp. 318-332). (a) Dato del DANE (2006). Citado por Jesús Antonio Villalobos en Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la Ciudad. Barrios, Policarpa Salavarrieta, Jerusalén y Villa Andrea en Bogotá. (Villalobos Rubiano, 2.011, pág. 46)

satisfacción de las necesidades sociales en Colombia. Estos eventos históricos reflejan el complejo entramado de problemas que ha rodeado la tenencia de la tierra en el país a lo largo de los años.

1.5.2 Central Nacional Provienda - CENAPROV

Es importante mencionar que el éxito de las tomas de tierras y los procesos que conllevaron fueron exitosos en gran medida gracias a la asesoría de la Central Nacional Provienda, que se funda en el año de 1959 en la ciudad de Bogotá y surge a partir de la preocupación en torno al derecho a la vivienda de centenares de familias sin techo y ante la indiferencia del Estado para darle solución al problema en cuestión, de modo, pues, que se generó de manera organizada y con planificación. Como fruto de ello da origen a la conformación de diversos barrios siendo uno de los más importantes el barrio Policarpa Salavarrieta en 1961 en el centro de la capital. Respecto al origen de la Central Nacional Provienda, Alfonso Torres señala que:

El antecedente inmediato fue la creación en Cali, finalizando el régimen militar, de la Central Provienda de Colombia. Dicha organización había sido propiciada por el dirigente liberal Alfonso Barberena, quien también había participado con Julio Rincón y algunos núcleos comunistas en las luchas por la vivienda que venían dándose en dicha ciudad desde la década del 40. (2013, p. 146)

Para el caso concreto de la ciudad de Bogotá, un grupo de dirigentes sindicales comunistas y académicos crearon el 16 de febrero de 1959 una seccional de la Central Provienda de Colombia. Casi de manera simultánea Pedro Salas cuya importancia radica en que participó junto con Julio Rincón y Alfonso Barbanera³ en la organización de destechados en Cali había agrupado a varios inquilinos del barrio Ricaurte con quienes se tenía planeado la toma de predios en el sector del Centro Administrativo Nacional (CAN). Una vez Salas se entera que se había creado una seccional de la Central Nacional Provienda entra en contacto con los directivos con el fin de vincularse con dicha seccional con quienes compartían el sentimiento de lucha por la vivienda, no obstante, existían dos condiciones concretas para la vinculación efectiva de Pedro Salas:

- La primera fue la necesidad de ampliar la organización con la afiliación de inquilinos que tuvieran una necesidad urgente de vivienda y que pudieran participar directamente

³ Julio Rincón, Alfonso Barbanera y Pedro Salas fueron luchadores por la vivienda cuyos antecedentes se remontan a la toma de tierras en el barrio obrero de Cali en la década de 1940. Luego de un intento de asesinato, Pedro Salas tendría que huir a Bogotá en donde terminaría siendo parte importante de la Central Nacional Provienda.

en la junta directiva. Los profesionales, intelectuales y dirigentes sindicales cedieron sus cargos directivos y continuaron como asesores.

- La segunda propuesta fue adoptar las modalidades de lucha desarrolladas en Cali, alternando procesos jurídicos y de reclamación legal al mismo tiempo que se emprendían acciones colectivas con ocupaciones de hecho. Estas últimas fueron prioritarias y caracterizaron la primera década de la organización. Sin embargo, las acciones de defensa legal a los inquilinos estafados por urbanizadores piratas, aunque perdieron importancia, continuaron como una actividad solidaria y complementaria. (Naranjo, 2019, p. 146)

La primera condición obedecía a que, según Salas, las personas afiliadas debían tener una necesidad real de vivienda pues se habían tenido experiencias en donde una vez se conseguía techo, algunas personas vendían sus casas, es decir, el fin no era conseguir techo sino lucrarse, motivo por el cuál, como menciona Carlos Arango, “para evitar que la lucha se desviara otra vez por obra de los vividores, se nombraban comisiones para que inspeccionaran las condiciones de vida del solicitante, a fin de constatar si en verdad necesitaba la vivienda” (1986, p. 31)

Como se mencionó anteriormente en un inicio la seccional fundada en la capital se llamó Central Provienda de Colombia seccional Bogotá y un mes después de su fundación, el 16 de marzo de 1959 fue reconocida por el Ministerio de Justicia, luego cambiaría su nombre a Central Provienda de Cundinamarca, toda vez que esta no fue reconocida por la junta directiva de la Central de Cali, porque, según Arango había caído en manos oportunistas. Hernando Garavito Muñoz quién había sido comisionado para redactar los estatutos de la organización, propuso nuevamente cambiar el nombre por el de Central Nacional Provienda, esta iniciativa fue aprobada y finalmente reconocida por el ministerio de Justicia el 5 de mayo de 1961. Luego de esto se fundaron algunas seccionales más en algunas ciudades del país como en Neiva y La Dorada a la vez que se recibieron más de 3000 solicitudes de afiliación y se inició una serie de luchas por vivienda en distintas ciudades a nivel nacional y también en Barrios de Bogotá, destacándose la del Barrio Policarpa y las Colinas (Arango, 1986). Por su parte, Torres señala:

La plataforma de lucha de la Central, según sus estatutos, se resume en los siguientes lemas:

1. Luchamos por casa propia, sin cuota inicial a largo plazo.
2. Contra la especulación y alza de arrendamientos.
3. Por una reforma urbana democrática.

4. Por la organización y defensa de los inquilinos.
 5. Por la unión y defensa de los destechados de Colombia.
 6. Por la unidad de acción, por la unidad y solidaridad con el movimiento obrero.
- (2013, p. 147)

La importancia de la Central Nacional Provienda radica en el acompañamiento jurídico a los destechados, puesto que la organización desde sus inicios contó con el apoyo de profesionales en derecho, asesoría técnica, ya que también existió el apoyo de arquitectos, topógrafos e ingenieros y por el lado económico contadores dieron asesoría a los centros de inquilinos en temas de ahorro para la compra de terrenos: ahorro familiar con criterio comunitario (Naranjo, 2019), esto último tomará mayor relevancia luego de la celebración de la VI conferencia nacional de la Central realizada entre el 8 y 10 de abril de 1971 donde se decidió iniciar una nueva fase de lucha por la vivienda desde un marco legal y ya no por la vía de la toma de terrenos (cómo fue el caso de las Colinas y El Policarpa) dando origen a los barrios de nuevo tipo dentro de los cuáles se encuentra el Barrio Pablo Neruda.

Como se pudo evidenciar, esta parte tuvo como propósito señalar elementos teóricos e históricos que serán de suma importancia para comprender los procesos de organización y movilización social en la conformación del barrio Pablo Neruda en el municipio de Sibaté, de esta manera la revisión bibliográfica brindó elementos claves para analizar la lucha por la vivienda, los antecedentes de la lucha por la vivienda en Colombia e importancia del barrio Policarpa, permitieron identificar como estos se convirtieron en referentes que inspiraron la creación de distintos barrios de autoconstrucción, ya que, no partían de cero sino que tenían un acervo importante para proceder en su manera de organizarse para conseguir vivienda, sumado a esto se explicó como la lucha por la vivienda desembocó en el nacimiento de un movimiento social viviendista señalando desde referentes teóricos la definición de dicha categoría, además para entender porque gran parte del movimiento social viviendista estaba conformado por campesinos desplazados se explicó el proceso de migración campo-ciudad entre 1920 y 1960 resaltando el hecho que quienes llegaban a la ciudad lo hacían bajo el yugo del arriendo y esto impulsó la lucha por un techo propio, por último se resaltó la importancia que jugó la Central Nacional Provienda en la fundación y conformación exitosa de miles de barrios.

Capítulo 2. Memorias de los procesos organizativos de la configuración del barrio Pablo Neruda.

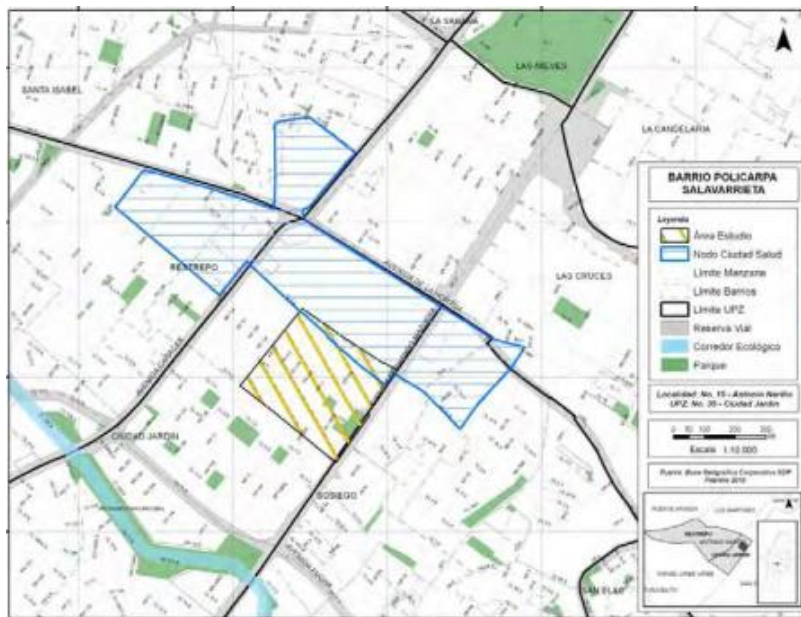
A partir de lo ya visto en el capítulo anterior en donde se plasmaron elementos y categorías de análisis que le dan un sustento teórico a la presente investigación, es menester indagar acerca de los procesos que dieron origen a algunos barrios de autoconstrucción con la ayuda de la Central Nacional Provienda, toda vez que el realizar dicha labor permitirá entender algunas diferencias y similitudes en los procesos de movilización y organización de la comunidad que redundan en la fundación y constitución definitiva de estas barriadas. Es por ello que a continuación se analiza el caso del Policarpa, Nuevo Chile y El Quindío y se toman estos referentes en este trabajo porque comparten cercanía hablando desde un marco temporal y además porque suponen hitos dentro de la lucha por la vivienda en Bogotá que sirvieron como ejemplo para continuar con esta labor, también porque a partir de las experiencias que se desarrollaron en éstos permitieron perfeccionar los mecanismos por los cuales se dio vida a más barrios por medio de la autoconstrucción.

2.1. Barrio Policarpa

El barrio Policarpa se ubica entre la carrera 10 y la carrera 12 entre las calles 1c sur y 5 sur. Pertenece a la localidad de Antonio Nariño de la ciudad de Bogotá (ver **Figura 1**).

Figura 1

Localización del Barrio Policarpa Salavarrieta



Nota. Villalobos (2011, p. 66)

Como se mencionó en los antecedentes, el proceso de lucha adelantado por familias desposeídas de un techo con la ayuda de la Central Nacional Provivienda para conformar el barrio Policarpa en 1.961 fue un ejemplo e inspiración para seguir disputando la cuestión de la vivienda en Bogotá y zonas aledañas, además el proceso de lucha en el Policarpa fortaleció en gran manera a la CENAPROV.

El Policarpa se levantó en unos terrenos baldíos ubicados detrás del hospital de la Hortúa, se puede afirmar que el 29 de junio de 1.961 con la llegada de Rosa Buenaventura y su familia se inicia la ocupación. El proceso de legalización del barrio duró 5 años y estuvo atravesado por diversas dificultades, la consolidación definitiva se dio en el año de 1.966 con la ayuda de la Central Nacional Provivienda. (Semanario Voz, 2021)

La lucha por la conformación definitiva del barrio Policarpa en el centro de la ciudad de Bogotá estuvo llena de diversas dificultades (ver **Figura 2** y **Figura 3**): intentos de desalojo, demoras en la obtención de servicios públicos, que en un inicio fueron de contrabando y además instalados por habitantes del barrio poniendo en riesgos sus vidas por dicha labor ya que en el caso de la luz la tomaban “colgándose” de los cables de alta tensión de los barrios aledaños. Sumado a lo anterior en medio de los intentos de desalojo se dieron enfrentamientos frontales con la policía que en un inicio era enviada por el Instituto de crédito territorial (ICT) -entidad que creada en 1939 con el fin de apoyar las mejoras en la vivienda rural y que en el año de 1942 tendría una sección urbana- y luego por la caja de vivienda popular entidad creada en 1942 con el fin de fomentar la industria de la construcción de la vivienda popular en Colombia, las órdenes que se daban por parte de estas instituciones a la policía eran entre otras instalar puestos de policía en los terrenos del Policarpa para posteriormente proceder a desalojar a los habitantes, no obstante:

Ante el avance de la ocupación, la firmeza de la gente y la consolidación de la organización, el gobierno se orientó por la represión violenta. El 19 de febrero de 1.962 la policía invadió el barrio, haciendo disparos y atropellando a la comunidad. (Arango, 1986, p. 40)

Figura 2

Primera choza del Barrio Policarpa



Nota. <https://semanariovoz.com/barrio-policarpa-60-anos-de-lucha-por-vivienda-digna/>

Lo anterior da cuenta de uno de los elementos que resalta Tarrow en los movimientos sociales y es la incertidumbre, reflejada en los constantes allanamientos, pero también se resalta la fortaleza de los habitantes organizados en la Central Nacional Provienda elemento central dentro de los movimientos sociales. Por otra parte, "como consecuencia de dicho enfrentamiento veintidós de mis habitantes recibieron heridas de consideración, entre ellos dos señoras que perdieron sus bebés como consecuencia de los golpes. Y algunos de mis habitantes fueron detenidos" (Jusva, 1997, p. 42)

Figura 3

Barrio Policarpa



Nota. Gabriela Pinilla, 2.016. Los desalojos, el acoso y la violencia ejercida por parte de la policía hacia los primeros habitantes del Policarpa eran el pan de cada día.

Luego de que la Central Nacional Provienda proyectara más ocupaciones en Bogotá, se organizó la toma de unos terrenos en el Country Sur a comienzos de 1966. En un inicio esta ocupación fue infructuosa puesto que la policía había sido alertada con anterioridad, esto dejó como resultado varios detenidos y decomisos de enseres y herramientas con las que se pretendía construir unas improvisadas viviendas.

La ocupación de dichos terrenos se tuvo que posponer y por decisión de la junta directiva se ordenó que el día para proceder con la toma iba a ser el 8 de abril de 1966 en pleno día para que se hiciera visible la represión ante la opinión pública. La operación se dio con éxito y tomó pocos minutos el ocupar los terrenos del Country y armar las casetas, sin embargo, horas después llegaría la policía anunciando que debían desalojar, las familias ocupantes se negaron y la policía destruye las casetas y quema los enseres del hogar, de esta manera comenzaron los enfrentamientos del llamado ‘Viernes Santo sangriento’ (ver **Figura 4**). Por su lado, Jusva señala que “entonces comenzó un encarnizado ataque con gases lacrimógenos- me olvidaba decirles que la batalla se

realizó sobre la carrera décima- entonces mis habitantes recogían rápidamente las granadas y las lanzaban contra los policías obligándolos también a retroceder” (1997, p. 49).

Figura 4

“Viernes Santo Sangriento”, 8 de abril de 1.966.



Nota. *El Tiempo*, domingo 10 de abril de 1.966, noticia después de la noticia del llamado “Viernes Santo Sangriento” citado por Jesús Antonio Villalobos Rubiano en el libro *Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la Ciudad. Barrios Policarpa Salavarría, Jerusalén y Villa Andrea en Bogotá, D.C.* p. 67.

La comunidad arremetió en masa contra la policía que se vio obligada a replegarse, pero luego de obtener refuerzo retoma la embestida con mayor violencia lanzando gases lacrimógenos (ver **Figura 5**), a este respecto Carlos Arango menciona:

El enfrentamiento entre policías y luchadores por la vivienda es físico y abierto. Es a vida o muerte. Los represivos defienden la propiedad privada, el latifundio y los privilegios de los poderosos, mientras que el pueblo expone su propia vida para conseguir un techo para sus hijos. (1986, p. 51)

Figura 5

Represión en el Policarpa



Fuente: *El Tiempo*, domingo 10 de abril de 1.966, noticia después de la noticia del llamado “Viernes Santo Sangriento” citado por Jesús Antonio Villalobos Rubiano en el libro *Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la Ciudad*. Barrios Policarpa Salavarría, Jerusalén y Villa Andrea en Bogotá, D.C. pág 70.

En el desarrollo de este enfrentamiento sucedió el hecho que le da el nombre de Viernes Santo sangriento: la policía al accionar armas de fuego da muerte a Luis Alberto Vega, un jefe de familia de las más de doscientas que se disputaban el derecho a la vivienda. Lo anterior lejos de amedrentar a las familias ocupantes lo que produjo fue mucho más ánimo y despertó el espíritu combativo de los destechados quienes con antorchas, palos y piedras finalmente hicieron replegar a la policía.

Respecto a lo acontecido el viernes 8 de abril de 1966 Mario Upegui, dirigente de la CENAPROV, diría que:

Esto ocurría un Viernes Santo y en un país tan católico que cada año consagrado oficialmente al Corazón de Jesús.

A las tres de la tarde por un megáfono dijeron que teníamos 5 minutos para desalojar y si no la policía entraría a actuar. Nadie se movió; repitieron la orden de desalojo y la respuesta fue la misma. Entonces dieron la orden de actuar al primer contingente de la policía, quienes con los bolillos y las manos rompían las paredes de tela asfáltica de los ranchos y les prendían candela.

Entonces, dimos orden de iniciar la pelea con agua caliente y piedras, con este tipo de armas logramos sacar corriendo a la policía. Buscando romper nuestra resistencia, metieron la caballería; entonces, dimos la orden de prender antorchas y sacar las caucheras. Los “policarpunos” nos enfrentamos a la caballería con antorchas y caucheras, obligando a la policía a salir en retirada del barrio.

Dieron orden de entrar a actuar los gaseadores y escuderos, quienes sin reparar en las mujeres embarazadas y los niños entraron disparando granadas de gas, los policarpunos nos defendíamos de los gases con trapos humedecidos con vinagre y alcohol, les devolvíamos las granadas lacrimógenas para que tomaran de su propia medicina, ni fueron pocos los policías que salieron corriendo ahogados por los gases.

Dieron orden de disparar con las pistolas y fusiles, matando al compañero [Luis Alberto] Vega e hiriendo a muchos compañeros, entre ellos niños y mujeres; entonces, dimos orden de actuar a la comisión de defensa, quienes con sus aparaticos viejos lograron herir a muchos agresores y sumado a las bullas que hacían, contribuyeron a contener a la policía entablándose entonces una verdadera batalla campal entre dos bandos: a bala, antorchas, gases, bolillos, piedras, escudos y pelea cuerpo a cuerpo. (Upegui como se citó en Naranjo, 2019, p. 363)

Lo acontecido el ‘Viernes Santo Sangriento’ y la valiente defensa de los destechados por ocupar los nuevos terrenos además de la derrota de la represión y agresión de los agentes del estado dieron como resultado la legalización de hecho del barrio Policarpa. La confrontación directa con la policía cesó, no obstante:

Las entidades del Estado cambiaron de estrategia e iniciaron un proceso de arrestos y persecución a los dirigentes de la organización Cenaprov, lo que implicó que los habitantes del barrio, después de una asamblea general, determinaran recurrir a la autodefensa individual y colectiva si era el caso. (Villalobos, 2011, p. 71)

Lo descrito anteriormente da cuenta del proceso de lucha por la vivienda digna y la consolidación del Barrio Policarpa, lucha que fue dada de manera frontal desembocando en enfrentamientos directos con los agentes de la policía. De esta manera se puede afirmar que el proceso de constitución del Policarpa se desarrolló de manera violenta puesto que el gobierno y los entes que se suponen debían actuar en pro de la vivienda no mostraron una verdadera disposición de ayuda real para solucionar el problema de un techo para las familias desposeídas.

Además, se pueden observar elementos claves que denotan la lucha por la vivienda en el Policarpa articulados con la categoría de movimientos social tales como la solidaridad, la incertidumbre y la acción colectiva contenciosa, esta experiencia contribuye a comprender las memorias del Pablo Neruda cuyos habitantes expresan que el Policarpa supuso una guía de suma importancia para proceder a la organización del barrio, es decir, no desarrollaban su proceso desde cero sino que tenían experiencias, aprendizajes y formación política, estos elementos posibilitaron la consolidación definitiva del Neruda.

2.2. Barrio Nuevo Chile

La lucha adelantada en el barrio Policarpa fortaleció a la Central Nacional Provivienda, ampliando sus capacidades en la lucha por la vivienda digna de miles de colombianos. El barrio Nuevo Chile fue fundado luego de una relativa calma “cuándo ya el Policarpa no tenía peligro de volver atrás, habiendo derrotado a sus enemigos” (Arango, 1.986, pág. 61) tuvo lugar la quinta asamblea nacional que se llevó a cabo del 13 al 15 de agosto de 1.967, cabe resaltar que una de las conclusiones de dicha asamblea es la de forjar una unidad de las familias que luchan por la vivienda con otros sectores populares, esta articulación pone de manifiesto un elemento clave dentro de los movimientos sociales y es el hecho de compartir la clase social, esto le da cohesión a las acciones adelantadas hacia la exigencia de derechos, en este caso no solo a la vivienda sino a un trabajo digno, al estudio y demás exigencias de otros sectores populares.

La Central Nacional Provivienda decide perfeccionar los mecanismos de lucha con el fin de hacerlos más efectivos y de esta manera se da inicio a una segunda etapa en la disputa por parte de los destechados para obtener vivienda en Bogotá, lo anterior se llevó a cabo en el mes de febrero de 1.971. El barrio Nuevo Chile fue la primera experiencia del nuevo método de ofensiva en la lucha por la vivienda, este proceso se dio de manera mucho más organizada toda vez que fue nutrido por las experiencias de la fundación y consolidación de otros barrios siendo el más importante el Policarpa, esto subraya la importancia de la formación política adquirida en medio

de la lucha por la vivienda, poniendo de relieve la planteado por le pedagogía de la potencia y es el potencial que tienen los sujetos para producir y transformar la historia a partir de los conocimientos adquiridos en su cotidianidad. Se debe resaltar, además, que el proceso de consolidación del Nuevo Chile “se realiza ya no por la vía directa y de hecho como en los casos anteriores, sino por la vía legal, por el camino de la negociación de los terrenos con sus propietarios” (Arango, 1986, p. 64), el dinero para la negociación y posterior compra de terrenos se obtenía a partir de ahorros colectivos (ver **Figura 6**).

Familias asesoradas por la Central Nacional Provivienda compran algunos terrenos en la parte posterior de Carboquímicos, empresa dedicada a la fabricación de químicos. En un inicio se posesionan tres familias, pero no pasó mucho tiempo, exactamente un mes para que la policía pretendiera desalojarlos, indicándoles que debían desmontar las viviendas que de manera provisional se habían construido. las familias se negaron a desalojar y desmontar sus viviendas argumentando que contaban con documentos de posesión o contratos de arrendamiento, sin embargo, la policía procedió a trasladar a las familias a una y a otra comisaría de policía aledañas no sin antes desmontar las viviendas que las familias habían construido de manera provisional. En cada comisaria a la que eran trasladadas las familias mostraban los contratos de arrendamiento motivo por el cuál la policía no tuvo otra opción más que trasladar de nuevo a las familias al lugar de donde habían sido desalojadas (Arango, 1.986) esto fue visto cómo un logro, motivo por el cuál más familias fueron llegando a ocupar el terreno con la misma modalidad: con contratos de arrendamiento o contratos de posesión. Ante este hecho la empresa Carboquímicos decide nuevamente enviar a la policía, ésta procede a desmontar las viviendas y a decomisar las herramientas con las cuales las familias construían sus improvisados techos, además de detener y conducir a las familias a la estación de policía de Bosa.

Figura 6

Ubicación del Barrio Nuevo Chile



Nota. (Wikimapia.org., s.f.) El nاريو nuevo Chile está ubicado en la localidad de Bosa.

La Central Nacional Provienda y el movimiento obrero que estaban enterados de los atropellos que por parte de la policía se daban contra los habitantes del naciente Nuevo Chile no escatimaron esfuerzos por hacer visible la situación a la vez que denunciaban la represión.

Lo anterior dio como resultado que el alcalde de Bosa enviara una comisión para negociar con las familias y una de las propuestas fue dejar en libertad a las familias con la condición de que volvieran a los sitios donde vivían antes, las familias rechazaron de tajo esta propuesta explicando que no había un lugar para donde irse toda vez que lo único con lo que contaban eran las casetas que hacían las veces de vivienda, mismas que la policía había destruido.

Las familias detenidas instalaron en la cárcel una cocina y dormitorio provisional y “ante la resistencia de los ocupantes y las denuncias de la organización, el alcalde menor, capitán Sixto Fonseca, ordenó a la escuela de Policía General Santander la devolución de los materiales decomisados. (Arango, 1986, p. 65)

Posterior a los hechos puestos en mención con ayuda de estudiantes de ingeniería y arquitectura de la universidad de los Andes se procedió a comenzar la planificación urbanística del barrio, esta articulación permite observar de nuevo la solidaridad que está presente en los movimientos sociales (ver **Figura 7**). El barrio se fue consolidando de manera rápida y cada vez más familias llegaban a ocupar los terrenos del Nuevo Chile nombre con el que fue bautizado el nuevo barrio como homenaje al triunfo de la Unidad popular en Chile en el año de 1971.

Figura 7

Detenciones en el Nuevo Chile



Nota. <https://www.sincomillas.co/reportajes/memorias-de-una-lucha-por-la-vivienda-digna-en-el-barrio-nuevo-chile>

El nuevo Chile era entonces una realidad que se había consolidado de manera firme pese a los varios intentos de desalojo por parte de la policía, no obstante, en el afán de debilitar la organización de las familias hubo intentos de división orquestados por el gobierno como por ejemplo la creación de una junta de acción comunal para que ésta tomara la dirección del barrio en vez de la Central Nacional Provienda, pero este hecho fue rechazado masivamente.

Por otro lado las autoridades desplegaron una campaña de desprestigio contra el barrio argumentando que era “una república independiente, habitada por gente de los más bajos estratos sociales y sin ninguna solvencia moral” (Arango, 1.986, pág. 66), sumado a estos hechos hubo varios atentados a dirigentes del barrio por parte de agentes infiltrados con el fin de generar zozobra, pero, esto no dio resultado puesto que las familias allí residentes ya estaban determinadas a quedarse resaltando de nuevo la determinación por la obtención de un objetivo elemento clave dentro de los movimientos sociales. Algo importante para destacar es que contrario al Policarpa el

proceso de obtención de servicios públicos del nuevo Chile se dio de manera rápida y por la vía legal.

A modo de conclusión en esta breve mención del proceso de conformación del barrio Nuevo Chile se puede afirmar que pese al cambio de estrategia adelantado por las familias asociadas a la Central Nacional Provienda para la compra y construcción de los terrenos del actual Nuevo Chile se pone en evidencia la represión por parte del gobierno y la policía para desalojar a los nuevos habitantes que resultaban incómodos en especial para la empresa Carboquímicos.

No obstante, el Nuevo Chile es uno de los barrios que se consolidó de manera más rápida luego de la experiencia del Policarpa; además no se debe olvidar que se construyó de esta manera: por la vía legal de contratos de arrendamiento, posesión y luego se procedía a negociar con los dueños de los terrenos la compra, aunque, como en otras experiencias relacionadas en este trabajo, también se presentaron invasiones varias.

La experiencia del Barrio Nuevo Chile permite comprender las memorias del Pablo Neruda desde la experiencia de negociación y compra de terrenos, en la medida que muchas de las situaciones y condiciones de partida de dicho barrio se replicaron en el Neruda, permitiendo no sólo un estudio comparado mucho más sencillo, sino también la aplicabilidad de los conceptos y categorías planteadas en este trabajo a ambas experiencias de manera horizontal. Se explica esto a raíz, principalmente, de que ambas experiencias parten del movimiento social y de la Central Nacional Provienda, y desembocan en la misma reivindicación: El derecho a una vivienda digna.

Sumado a lo anterior, es pertinente destacar el papel de los estudiantes universitarios, tanto en los procesos de planificación y organización del barrio como en su posterior organización política y en su actual investigación respecto a los orígenes, la memoria y el devenir histórico de un espacio que, desde su origen, contó con particularidades que motivaron el desarrollo de este trabajo. Sin embargo, antes de desembocar en la experiencia del Neruda, se considera mirar a una última ventana dentro de las luchas por la vivienda digna en Colombia antes de abrir la puerta al nodo de este trabajo de grado.

2.3. Barrio Quindío

Mientras se desarrollaban las luchas por constituir definitivamente el barrio Policarpa en el año de 1.963 - a través de no sólo la lucha por el territorio, sino también en la lucha por la identidad, por la memoria y por la comunidad - se llevaba a cabo paralelamente una lucha por la

vivienda en el Barrio Quindío que está ubicado en la antigua vía a Villavicencio en la localidad de San Cristóbal sur (ver **Figura 8**). En esta coyuntura se presentaron ante la Central Nacional Provienda un grupo de habitantes del mencionado barrio a expresar que en este sector se estaba adelantando una urbanización pirata y que el propietario se negaba a entregar títulos de propiedad y a instalar los servicios públicos.

Figura 8

Ubicación Barrio Quindío



Nota. (Lupap, s.f.)

El 12 de junio de 1.964 con el apoyo y dirección de la Central Nacional Provienda se adelantó la ocupación de los terrenos, en un inicio llegaron unas 15 familias y luego paulatinamente llegaron más. Los enfrentamientos con la policía fueron constantes: las familias construían sus viviendas y la policía las destruía, tal como señala Arango:

Es importante aclarar que antes de efectuarse las primeras ocupaciones se habían adelantado diálogos con el urbanizador Rogelio Amaya López y con el dueño en los predios Eduardo Morales. Los terrenos estaban en pleito de sucesión entre estos dos, al

lado de lo cual estaba también el conflicto de las familias adjudicatarias. En audiencia pública de gran resonancia sobre este problema, las familias estuvieron asistidas por varios abogados, entre ellos Humberto Salamanca, quienes hicieron ante los jueces brillantes exposiciones sobre el problema de la tierra en Colombia. La distribución injusta de la riqueza y la renta nacional y el fenómeno de la vivienda para las masas trabajadoras. Después de muchos debates, el pleito fue ganado por las familias, derrotando al urbanizador pirata definitivamente. En menos de cuatro años el barrio se había consolidado por completo. (1986, p. 72)

La construcción del Quindío se dio en dos etapas; lo antes mencionado corresponde al primer momento y se puede analizar que al igual que el Nuevo Chile y El Policarpa hubo confrontaciones con la policía, pero añade dos elementos nuevos respecto a éstos: el primero es el fenómeno de las urbanizaciones piratas, problemática que continua aún hoy en día; y la segunda es la confrontación y victoria ante los jueces derrotando a los urbanizadores piratas.

El 13 de diciembre de 1972 un grupo de 40 familias ocupó algunos terrenos aledaños al río Tunjuelito aledaños al Nuevo Chile y que pertenecían al acueducto y alcantarillado de Bogotá. Estas familias hacían parte de la Central Nacional Provienda agrupadas en un centro de inquilinos, la orientación dada por la Central fue el ahorro programado para la compra de terrenos, sin embargo, en su afán de conseguir vivienda y cooptados por la ANAPO abandonan la organización e invaden los terrenos en mención.

Es de gran importancia mencionar que la Central Nacional Provienda se opuso a la ocupación de este sector porque se inundaba de manera constante y era insalubre toda vez que allí se ubicaba un basurero. Exactamente un mes después el 13 de enero de 1972 estas familias fueron desalojadas por la policía y abandonadas en distintos sectores de la capital entre ellos la avenida Caracas, esta situación hizo más visible la problemática de estas familias destechadas puesto que en plena avenida construyeron viviendas improvisadas con tela asfáltica, cartones y plásticos.

Ante esta situación el alcalde de Bogotá de ese entonces Carlos Alban Holguín, ordenó que las familias fueran llevadas a un lugar más alejado. La Central Nacional Provienda acogió a los destechados y los traslado al barrio Quindío y la directriz fue que se ocuparan los terrenos de la parte alta del barrio (Arango, 1.986) de esta manera se inicia la segunda etapa del barrio.

La represión por parte de la policía no se hizo esperar y la arremetida fue desmedida, desbarataron las improvisadas viviendas que habían construido los ocupantes y se llevaron

detenidos a varios ocupantes. Los hostigamientos por parte de la fuerza pública eran constantes y no permitían el ingreso de comida para los ocupantes lo cual derivó en problemas de salud sobre todo en los niños.

Sin embargo, la solidaridad de la gente que conformaba la Central podía más y se las ingeniaban para ingresar tanto alimento como medicina. La inhumana situación que estaban viviendo los ocupantes fue puesta en conocimiento resultado de las constantes denuncias públicas y esto obligó a que el alcalde enviara una comisión de la caja de vivienda popular para que se realizara un censo y se firmara un compromiso. De esta manera se inició la construcción de viviendas, los servicios se tomaron de contrabando.

Carlos Arango (1986) señala que en un inicio existió un recelo por parte de los primeros habitantes hacía los nuevos ya que ellos habían sido arrojados allí por la fuerza pública y no faltaba quien pensaba que era una provocación por parte de la policía.

Luego de que hubo un momento de calma la orden de la Central fue que se ocuparan de manera masiva al nuevo terreno. La represión por parte de la policía fue desmedida y violenta y ante esta situación la comunidad vio en palos, piedras y pañuelos untados de vinagre su única defensa; estos hechos despertaron la sensibilidad de los primeros habitantes quienes acudieron, armados con palos y piedras en defensa de sus compañeros luchadores de la vivienda, la violenta represión por parte de los uniformados cesó solamente hasta que hizo presencia Humberto Oviedo, parlamentario en ese momento (Arango, 1986)

Una vez se llegaron a acuerdos con la caja de vivienda se logra establecer de manera definitiva el Barrio Quindío, para ello como se menciona a lo largo de este apartado se tuvo que lidiar con la represión de la policía, la urbanización pirata y los aparatos legales.

A la luz de lo ya trabajado, puede observarse una cierta tendencia en los tres barrios en cuanto a cómo los procesos llevados a cabo en la lucha por la vivienda digna se configuraron en movimientos sociales, estas experiencias ayudan a comprender las memorias del Pablo Neruda en la medida que allí se formaron políticamente y también los habitantes del Neruda tuvieron una hoja de ruta para saber cómo afrontar las dificultades que se presentaron en la constitución definitiva del barrio, es decir ya sabían cómo movilizarse y organizarse en caso de un allanamiento, también como enfrentar a la fuerza pública si esto llegase a suceder, también como gestionar la instalación de servicios públicos y en general en como constituirse como barrio legal. Y más allá de esto, también conformó un modelo de comunidad y de conservación de la identidad barrial y

de la memoria colectiva que tendría una notable importancia en la conformación y en la historia temprana del Pablo Neruda, historia que, en este trabajo, se puede observar.

Se han señalado los procesos de constitución de los barrios Policarpa, Nuevo Chile y Quindío, los tres barrios conformados por afiliados a la Central Nacional Provienda. Se pueden identificar diferencias en los procesos que dieron nacimiento a dichas barriadas, por un lado, tenemos que el barrio Policarpa se construyó en terrenos que fueron invadidos, los servicios públicos se obtuvieron en un inicio de manera ilegal y finalmente el barrio se legaliza de facto con el “viernes santo sangriento”. La represión de los agentes estatales fue la constante dando como resultado confrontaciones que dejaron muertos por el lado del movimiento social viviendista. Por otro lado, el barrio Nuevo Chile presenta la particularidad del primer intento de constituir un barrio de manera legal con contratos de arrendamiento, posesiones para luego negociar los terrenos, también hubo invasiones. En el nuevo Chile también hubo represión por parte de la fuerza pública manifestada en detenciones, además se estigmatizó a los habitantes señalándolos como habitantes de un sector peligroso. Por último, el Quindío se conformó en dos etapas y arroja un elemento nuevo que es la urbanización pirata.

Lo anterior permitirá comprender las diferencias en la constitución del barrio Pablo Neruda pues como se ha subrayado a lo largo de este trabajo de grado, este fue la primera experiencia de un barrio conformado en un terreno que se compró, es decir que el Neruda no fue una invasión, tampoco hubo negociaciones posteriores a las ocupaciones ni tuvo el problema de ser una urbanización pirata. Ahora bien, estos tres barrios comparten un punto clave y algo que es transversal y es el hecho de estar enmarcados en un movimiento social que se disputa el derecho a la vivienda y que este devenir contribuyó a la formación política de los viviendistas para llevar a cabo sus luchas, dicha formación es entendida como el proceso por el cuál las personas adquieren habilidades, conocimientos y perspectivas además de la participación en asuntos políticos.

Teniendo claras las diferencias entre los distintos barrios, pero también como estos procesos contribuyeron a la conformación de un movimiento social y su aporte en la formación política y organizativa de los futuros habitantes del Neruda, a continuación, se hará una reconstrucción de la lucha por la vivienda en el Pablo Neruda.

2.4. Reconstrucción de la Lucha por la Vivienda en el barrio Pablo Neruda, el Poeta que se Volvió Barrio.

“El barrio Pablo Neruda, su nacimiento empezó en el barrio Policarpa Salavarrieta. (...) ¿Por qué el Policarpa? Porque allí es donde se organiza la comunidad, los inquilinos y se forman políticamente y organizativamente para haber conseguido esa posibilidad de tener 200 barrios a nivel Colombia organizados por la organización provivienda y el partido comunista colombiano”

Rogelio Montero en “NERUDA una barriada fuera de lo común” (Colectivo Matanga, 2.018)

El objetivo de este apartado es hacer una reconstrucción de las luchas por la vivienda en el Barrio Pablo Neruda desde las voces de fundadores, cofundadores, hijos e hijas de fundadores y miembros de la CENAPROV quienes concedieron un espacio para ser entrevistados, ellos son Rogelio Montero (fundador) Octavio Gañán (cofundador) Marta Isabel Sánchez (hija de una fundadora) José Marbel Zamora (hijo de una fundadora) y Jesús “Chucho” Córdoba (miembro de la CENAPROV). Es importante señalar que a través de la elaboración discursiva se da sentido, tiempo y lugar a la acción humana, del mismo modo la elaboración discursiva tiene un trasfondo ideológico que determina su construcción. A partir del discurso es posible identificar la ubicación del sujeto dentro de diversos contextos, es decir la construcción del discurso dependerá del lugar de enunciación desde donde se paren los sujetos para interpretar la realidad, de esta manera su construcción depende de la historia de vida de cada sujeto, toda vez que allí es donde se configuran identidades sociales, políticas y culturales. Si bien parece un proceso individual la apropiación subjetiva del mundo, es imprescindible un escenario de interacción que es en donde lo individual toma sentido, se expresa y materializa a través de los hechos. (Pulido, 2004).

La reconstrucción de las luchas por la vivienda en el Barrio Pablo Neruda se realizó a partir de tres momentos principales: Compra del terreno, construcción de las primeras viviendas, calles y servicios del barrio y los momentos de lucha por el derecho a la vivienda. Se realizó de esta manera porque se consideró que puede brindar un panorama general del devenir del Pablo Neruda y porque en medio de las entrevistas se logró identificar que estos tres ejes estaban presentes en los relatos de los entrevistados de manera constante y sobre todo porque estos tres componentes engloban y dan cuenta de los procesos de movilización y organización en la conformación del Barrio Pablo Neruda.

2.4.1. Compra del Terreno

El barrio Pablo Neruda se ubica en la entrada de la vía que de Bogotá conduce al municipio de Sibaté en la vereda Chacua, cerca de la laguna del Muña. Fue fundado el 3 de noviembre de 1.973 tan solo 6 años después de que Sibaté se elevara al estatus de municipio por medio de la ordenanza 40 del 28 de noviembre de 1.967 ya que antes era una inspección de policía que pertenecía al municipio de Soacha. El nombre dado por los fundadores al barrio se dio en honor al poeta y militante del partido comunista chileno Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto mejor conocido como Pablo Neruda.

El caso del Pablo Neruda responde a la combinación de todas las formas de lucha por la vivienda, es por ello por lo que se dio de manera particular ya que es la primera experiencia de compra para construir en un terreno propio. La manera en que se obtuvo el dinero fue haciendo un fondo común de ahorros propios de centros de inquilinos. Luego de la compra del terreno, éste se parceló y se procedió a vender a cada uno de los afiliados a un costo de 3.300 pesos

La del Pablo Neruda fue la primera experiencia de la organización en este sentido y correspondió desarrollarla al Centro de inquilinos, N°. 10. Se sumaron los ahorros de un grupo de familias de dicho centro y se compraron los terrenos (Arango, 1986, p. 79). La compra del terreno en donde se ubica el aludido barrio se dio luego de que la Central Nacional Provienda creara unas comisiones encargadas de buscar posibles terrenos para construir vivienda. Según Rogelio Montero la compra se dio de la siguiente manera:

Bueno, la historia del barrio Pablo Neruda antes, pues fue una lucha de la organización Provienda en la sabana de Bogotá buscando la posibilidad de terrenos baratos para poderlos comprar ya que quienes no teníamos la vivienda, pues éramos de escasos recursos y era difícil, por ejemplo, dar miles de pesos por un lote cuando no los teníamos, ni tampoco como no fuimos estudiados porque yo fui nacido y criado en la selva de la montaña como tal, entonces allí no tuvimos esa oportunidad de estudiar, de prepararnos para tal cosa y muchos preparados hoy en día andan con la cobija debajo del brazo porque no tienen un techo, entonces gracias a la organización Provienda hoy en día tenemos un techo donde resguardarnos con nuestros hijos, nuestros nietos, porque ya son nietos los que hay por todos lados, pero eso fue una lucha tremenda. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo del 2023)

Se puede analizar que cuando don Rogelio menciona la falta de preparación se pone de manifiesto el abandono estatal en este sentido, tal vez el acceso a educación posibilita una movilidad social en donde también se puede garantizar el acceso a vivienda digna, también se menciona que el barrio Pablo Neruda conllevó un proceso de lucha subrayando de esta manera el hecho de recordarle a las nuevas generaciones el costo de tener establecido actualmente el barrio, uno de los elementos más importantes de la memoria es el recuerdo toda vez que este permite que no se olviden los procesos que llevaron a la constitución actual de las cosas, “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (Jelin, 2001, p 17)

Aquí llegamos en comisión de la Provivienda buscando un terreno y dio la casualidad, que nos encontramos con un señor habitante de Chacua y él era, pues como un poco simpatizante a nuestro medio organizativo y se nos ocurrió preguntarle que si él sabía dónde vendían una finca, un terreno para hacer un barrio y entonces él nos dijo sí señores, yo tengo el sitio, dijo aquí a continuación de la entrada del barrio, porque aquí eso era un camino en esa época, ahí venden esa finca y le preguntamos, le averiguamos la vida que como y de qué manera nos podíamos entrevistar con este señor y él nos dio la pista, cómo y de qué manera y sí, lo hicimos de ubicar al parroquiano un tal Belisario Torres de los Torres y Torres de la ferreterías, Torres y Torres de Medellín, eso no era cualquier ‘arracachero’, es un tipo de billete y le hicimos la pregunta que si él vendía a la finca y nos dijo claro, yo lo estoy vendiendo. Bueno, ya entramos y la miramos y tal y la vaina y llevamos el informe a la directiva de Provivienda de que sí había la posibilidad, entonces ya citaron a ese señor para que se entrevistara con la directiva de Provivienda y sí, ya eso fue rapidito que se hizo se hizo el negocio. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo del 2023)

Como se mencionó anteriormente la Central Nacional Provivienda jugó un papel fundamental en la lucha por la vivienda en Colombia, una de las maneras para proceder fue la creación de comisiones que se encargaban de distintas labores: seguridad, construcción del barrio, finanzas, etc y en este caso la búsqueda de terrenos aptos para la compra y posterior construcción de vivienda, se pone de relieve de nuevo la solidaridad, elemento constitutivo de los movimientos sociales. Por otro lado, Octavio Gañan, cofundador del Barrio añade:

El terreno lo compraron unos directivos de PROVIVENDA, directivos de Central Nacional Provienda de esa época, entre ellos, la cabeza mayor llamaba Mario Upegui Hurtado, tenían su junta directiva de Provienda ¿cierto? [tenían] vicepresidente, secretario, tesorero y los demás que fueron como más allegados a Provienda. Entre ellos vinieron y miraron ese terreno y lo compraron a un señor de apellido Williamson, no recuerdo cómo era el nombre del propietario de esa hacienda.

¿Estos terrenos fueron comprados?

Esto fue legítimamente comprado Edward, estos terrenos fueron legítimamente comprados, aquí no fue invasiones ni nada y tenemos escrituras. Lo que yo le comentaba a Edward la vez pasada: las personas que tenemos escritura [es porque] todavía estaba Mario Upegui como presidente de la Central Nacional Provienda, después, ya fueron llegando otros personajes a Provienda, ya las notarías comenzaron a exigir más documentación para poder entregar las escrituras. (Octavio Gañán, comunicación personal, 11 de mayo del 2023)

Se hace hincapié en el hecho de señalar que los terrenos fueron comprados y no invadidos puesto que de esta manera se pensaba que no existirían mayores dificultades como si se dieron en barrios como El Policarpa, Nuevo Chile y Quindío que si presentaron esta particularidad. Además, se puede observar como el hecho de tener una escritura que respalde la posesión de la vivienda de manera rápida fue de suma importancia porque de esta manera no podían ser desalojados que era la constante zozobra de los barrios construidos en terrenos de invasión.

El terreno comprado para la construcción del Pablo Neruda se dividió en lotes de 7x10 y para la adquisición los nuevos habitantes tenían que dar una cuota inicial de 1000 pesos y cuotas de 100 pesos posteriormente hasta finalizar el pago. El dinero para la compra de los terrenos lo obtuvieron a partir de diversos trabajos sin importar las dificultades que estos suponían puesto que tenían claro que la vivienda era la prioridad, a ese respecto, Marta Isabel Sánchez relata que:

Mi mamita vendió una finca que mi abuelo le había dejado y se la vendió a un hermano que por cierto se la robó (risas) porque, pues la finca valía muchísimo más, pero él le da 150 pesos a mi mamá por la por la finca entonces mi mami, aquí junto con otra [habitante]...Angélica Jiménez, ella también es llegaba en ese tiempo, empezaron a vender a hacer pasteles y empanadas y ellas iban a vender al retén, porque pues no sé sumercé es muy niño ¿no?, pero pues nosotros acá teníamos como un retén, haga de cuenta como

ahoritica en donde pagan el peaje, había aquí retén hechos acá donde ahoritica está el cementerio Campos de Cristo, ahí había un retén, pero pues también corrían el riesgo de que muchas veces los policías que habían en su momento les robaban a ellas las los pastelitos y demás, pero pues ellos empezaron, o sea, mi mami termina pagando su lotecito lavando ropa, haciendo empanadas, pasteles. (Marta Isabel Sánchez, comunicación personal, 05 de abril del 2023)

José Marbel Zamora, por su parte indica como la lucha por la vivienda se da a partir de la conjunción de sectores populares y desplazados por la violencia organizados en Provienda.

Lo importante era buscar la solución, buscar un pedazo de tierra donde las personas pudieran construir cualquier tipo de vivienda, lo importante era donde meter la cabeza por el gran déficit de vivienda que tenía [Colombia] y sobre todo estos sectores populares. La gran mayoría eran sectores desplazados por la violencia de sectores como Cundinamarca, fue en la época que mucha gente llegó de áreas como Yacopí, Cundinamarca, del sur del Tolima, entonces llegó mucha gente que ha sido desplazada y que necesitaba donde meter su familia, donde meter su vida. Así Provienda, entre otros barrios como el Policarpa en Bogotá. el Porvenir en Soacha, el Nuevo Chile también en Bogotá, Ciudad Latina en Soacha, también generó un proceso con un grupo de personas que estaban afiliados a Central Nacional Provienda como inquilinos y decidieron fundar el barrio Pablo Neruda adquiriendo ese terreno a muy bajo costo, pero un poco pensándose en luchar y consolidar un proceso como un barrio como tal ahí y así se dio que llegó mi señora madre que aún vive se llama Mercedes Pérez y bueno, pues ahí empezó todo ese proceso. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 13 de abril del 2023)

Sibaté es un pueblo pequeño, y como en todo pueblo pequeño los rumores corren rápido, así que no tarda mucho en saberse la llegada al municipio de los nuevos habitantes, lo que suscitará dentro de las clases dominantes del municipio resquemores, puesto que temían el arribo de lo que se consideraba “lo peor de lo peor” ya que se trataba de desplazados por la violencia, sumado a ello existe la desconfianza derivaba del hecho que fueran parte de un proceso del Partido comunista colombiano y por lo tanto se les relacionaba directamente con la guerrilla, de manera anecdótica Rogelio Montero comenta:

Entonces cuando él [Belisario Torres] logró hacer el negocio de la finca con Provivienda, Mario Upegui y otros, le dieron dinero de arras de negocio. El tipo era muy aguardientero, llegó aquí arriba una tiendita de un señor Luis Pérez que ya falleció también, en el barrio García y se echó sus aguardientes y le comentó -porque estaba la señora sola, porque el Señor trabajaba en la [empresa de buses] Tequendama en esa época- Y le dijo ‘cómo le parece a doña Carmen que al fin me desquitó de todos estos godos jijuenosequé por donde, porque tal cosa’. Entonces doña Carmen la dueña de la tiendita, ‘pero ¿cómo así don Belisario que se desquitó, cómo así que por qué?’ dijo ‘Sí, porque le vendí la finca a lo peor que tiene Bogotá: esos desechables, de esos no sé qué que vienen de una parte y otra y se acomodan aquí en Bogotá; a esa a esa gente le vendí la finca, entonces van a saber quién es un buen vecino y quién es un mal vecino y tal cosa’. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo del 2023)

El contexto en el que llegan los nuevos habitantes a Sibaté es el de la guerra fría y en ese sentido Colombia había adoptado al igual que el resto de Latinoamérica la idea de combatir el enemigo interno, entendido éste como todo aquel que pusiera en riesgo el poder hegemónico (Ahumada, 2007). Para el caso colombiano y para la fecha en que se desarrolla la construcción del Pablo Neruda el enemigo interno estaba relacionado directamente con la población rural desplazada, motivo por el cual en el imaginario de los pobladores de Sibaté, los nuevos habitantes podían constituir un motivo de alarma.

El derecho a la vivienda será la motivación principal de los habitantes del barrio Pablo Neruda, toda vez que éste no fue suplido de manera cabal por el Estado pese a estar contemplado en el artículo 51 de la constitución y si bien no es un derecho fundamental se supone el Estado debe propender por garantizar un techo para los desposeídos del mismo. Tener vivienda significa donde poder refugiarse, tener un sitio de reposo, de ocio y poder desarrollarse como familia, es por ello que el luchar por este derecho se hizo de una manera abierta y frontal.

Como se puede evidenciar el terreno donde fue construido el Pablo Neruda fue comprado y se hizo con los ahorros del centro de inquilinos N° 10 de la Central Nacional Provivienda a partir de comisiones, esto quiere decir que hubo un proceso organizativo que permitió llevar a cabo exitosamente la compra de los terrenos.

Un factor clave la compra de terrenos en donde se ubica el Neruda fue el hecho de que el anterior dueño no pudo encajar de manera acertada con los habitantes de Sibaté por su tendencia

política liberal como se señaló anteriormente, esto nos indica que para este contexto Sibaté conservaba rasgos del bipartidismo y por otro lado se había interiorizado el discurso del enemigo interno ocasionando un malestar sobre todo en los gamonales del municipio.

Luego de que se compran con éxito los terrenos, empezaron a llegar poco a poco los nuevos habitantes a los lotes que habían adquirido y procedieron a construir sus viviendas con los materiales que iban consiguiéndose, posterior a esto se dieron a la tarea de dotar con servicios públicos sus viviendas y al barrio como tal, también se dio inicio a la construcción de las calles del barrio para facilitar la movilidad dentro del mismo y la comunicación con la vía principal para tener acceso al centro de Sibaté, hacía Soacha y Bogotá, además se construyó el polideportivo del barrio, que sería el punto central de encuentro para los habitantes del barrio: El Monumental Ernesto 'Che' Guevara. El siguiente apartado plasmará como se llevó a cabo lo puesto en mención.

En este punto de la compra de los terrenos podemos observar diferencias entre el Neruda, el Policarpa, el Nuevo Chile y el Quindío teniendo en cuenta que por un lado los terrenos del Policarpa fueron invadidos, los del Nuevo Chile inicialmente fueron adquiridos con contratos de arrendamiento, posesiones y luego hubo invasiones, por otro lado, el Quindío se forma a partir de la compra de terrenos a urbanizadores piratas y también a partir de invasiones, la manera en que obtuvieron los terrenos los barrios mencionados dio paso a diversas confrontaciones con la fuerza pública pues tenían como excusa para proceder a desalojar a los habitantes la ilegalidad de la adquisición del lugar donde se ubicaban. Cansados de este suceso por el peligro que supone la confrontación directa con la fuerza pública y además la desventaja en la que se encontraban los destechados, dio como resultado la determinación de comprar terrenos para que estos hechos no ocurrieran, por eso se compraron las tierras del Neruda, pensando además que no iban a ser objeto de desalojos ni acoso, pero como se pudo observar esto en la realidad no sucedió pues fue constante el acoso y la discriminación.

El anterior apartado plasma la manera en cómo la comunidad Nerudense se organizó y movilizó para la compra de los terrenos en donde se ubica actualmente, se pudo analizar a partir de las memorias de los habitantes del Pablo Neruda como fueron estigmatizados y acosados, pero sobre todo se puede observar la determinación en su objetivo: tener acceso a una vivienda digna.

2.4.2. Construcción del Barrio y Llegada de los Servicios Públicos.

Luego de la compra de los terrenos y la división de los lotes los habitantes que poco a poco iban llegando al naciente barrio procedieron a construir las primeras viviendas y calles del barrio,

además se dieron a la tarea de dotar con servicios públicos a su territorio. Por lo tanto, este apartado da cuenta de cómo se llevó a cabo lo antes expresado.

En el Neruda no existen las direcciones como se conocen de manera convencional, es decir “la carrera tal con calle tal” tienen una manera particular de nomenclatura: las comisiones, que son agrupaciones de una o dos cuadras, de modo tal que en vez de decir la calle primera se dice la comisión primera, no se dice la calle segunda, sino la comisión segunda y así sucesivamente. Esta manera de poner direcciones al barrio, responde a la manera en que se organizó la comunidad para construir el Neruda y llevar a cabo distintas labores tales como reunir dinero para comprar materiales, hacer los huecos por donde pasaría la tubería del acueducto, realizar la novena de aguinaldos entre otras cosas. Octavio Gañán explica que una comisión es:

Un grupo un sector, por ejemplo, vea este pedazo de allí ahí donde está esa casa roja ¿cierto? esa casa roja de ahí para allá eso era la comisión primera. (Octavio Gañán, comunicación personal, 11 de mayo del 2023)

Estas comisiones estaban conformadas por unas 25 o 30 viviendas de una cuadra. Sumado a lo anterior las comisiones se encargaban también de brindar seguridad al barrio ya que cada comisión se turnaba la vigilancia del Neruda, esto con el fin de informar a la comunidad de algún evento sospechoso, pues el acoso por parte de las autoridades era constante.

Esta manera particular de organización permitió que de una manera coordinada y de manera colectiva el barrio se fuera construyendo y contando con calles para el acceso de los pobladores del Neruda. Las primeras familias que llegaron al terreno que había adquirido el centro de inquilinos N° 10 de la Central Nacional Provienda a ocupar los lotes que les correspondían lo hicieron con algunos enseres, palos, alambres y tela asfáltica, estos últimos elementos eran usados para levantar de manera improvisada un techo provisional, mientras reunían los recursos para comprar ladrillos, cemento y tejas e iniciar la construcción de una vivienda más sólida y digna. Rogelio Montero recuerda su llegada al barrio de la siguiente manera:

Yo duré viviendo un año ahí donde es la cancha ahorita, ahí dure viviendo, porque yo me vine de Bogotá en el 72, enero del 72, [a las] 11 de la mañana llegué aquí, 11 y 20 llegué aquí con mi familia y la única solución que tuvimos fue que había un surco de árboles que ahí hay un tronco todavía y habían dos árboles [a] una distancia como de cinco o seis metros entre uno y otro, pero tenían dos horquetas así y yo traía mi madera de Bogotá, las varas, unas varas largas de seis, siete metros y llegué y puse una vara ya de horqueta a horqueta

y luego tendí las otras así y las amarré con alambre , ‘hijuepucha’ y tendí tejas encima y ¡ja! ¿quién dijo miedo? y duramos como nueve meses viviendo ahí, en el pasto, ¿quiénes nos hacían la visita en esa época? los burros (risas), porque en esa época pues esto era un potrero y los animalitos por el olor a la sal allá se arrimaban y empezaban a rebuznar y a estornudar, bueno y no nos dejaban dormir (risas).

De pronto lo que estos personajes de esa época, no les caíamos bien, era que nosotros sin tener el apoyo de la administración municipal, ni el apoyo del mismo gobierno general, solucionábamos nuestros problemas, por ejemplo la vivienda, aquí ningún alcalde ni liberal, ni conservador nos regaló un ladrillo para hacer nuestras ranchas, lo hicimos, al comienzo fue en palos en tablas, bueno, como fuera, pero lo hicimos, entonces eso le causaba cierta impresión a aquellos que tenían todos los medios y no tenían lo que debían de tener. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo del 2023)

Tener un techo propio supuso para las familias que llegaron al Pablo Neruda un proceso de autoconstrucción un poco lento, pues se llevó a cabo en la medida que sus recursos lo permitieron, el anhelo y sobre todo la necesidad de la vivienda exigía que casi todo lo que ganaban se invirtiera para este fin; de nuevo se pone en evidencia la ausencia estatal y que la vivienda fue producto del esfuerzo de cada familia. En este sentido, Octavio Gañan cuenta que:

Entonces la gente fue llegando y poquito a poco en el transcurso de la semana cuando llegaban los sábados y domingos la gente traía sus materiales, traía materiales, ya el ladrillito...ya el ladrillo, ya la tejita y la gente se iba organizando poco a poco hasta lo que usted ve hoy en día. (Octavio Gañán, comunicación personal, 11 de mayo del 2023)

Se puede observar la organización y solidaridad para la construcción de los primeros techos del Neruda, este rasgo fue adquirido en las experiencias previas como el Policarpa, Nuevo Chile y Quindío, es decir que desde este punto las memorias de los barrios señalados contribuyen a comprender las memorias del Pablo Neruda. Marta Isabel Sánchez, por su parte, comenta que:

Las familias primeras que llegaron que llegaron acá fue la familia Montero, la familia Reyes, los Rodríguez, la familia Sánchez Sabogal que es mi familia, la familia de Misael, Mario Díaz...

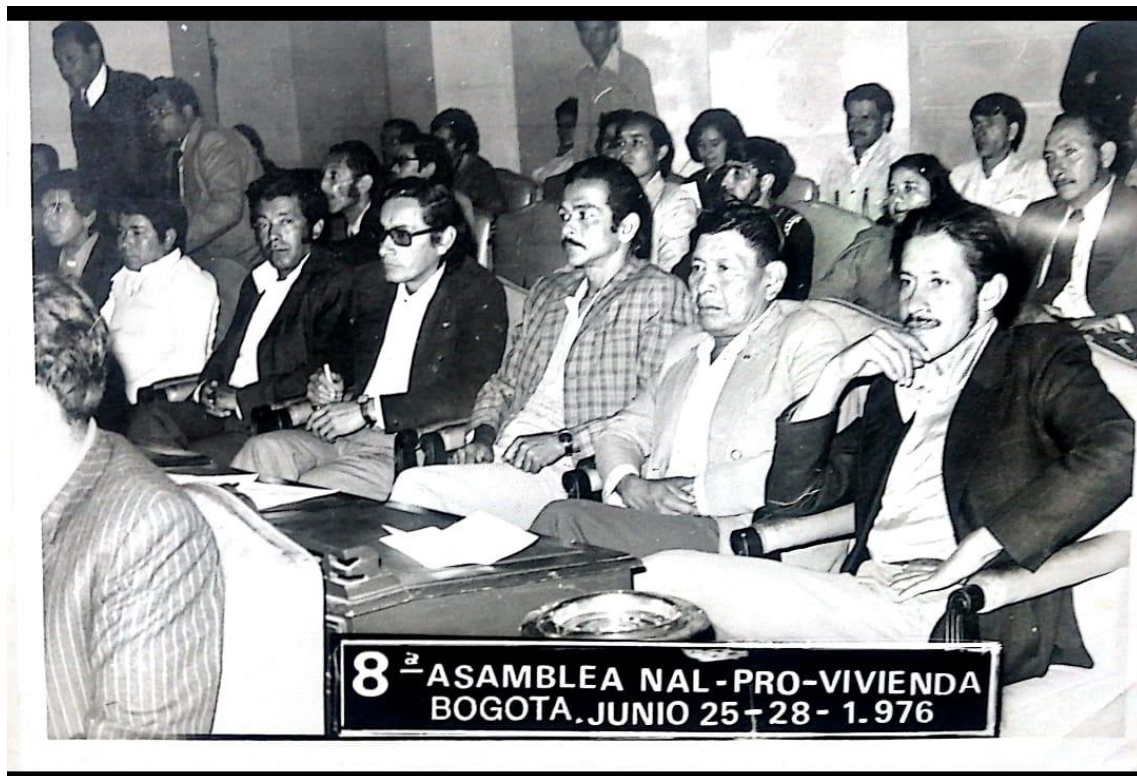
Los participantes [de la fundación del barrio] fue [fueron] don Rogelio Montero, Pedro Reyes, Rosa Elena Sabogal, Elena Rojas, don Luisito Rodríguez, él era como el como el más digamos, era el más que llevaba la vocería ¿sí? Pero fueron personajes que

históricamente ellos traen mucho que aportar acá, por lo menos don Pedro, él era ingeniero de la [Universidad] Nacional, pero él nunca lo asumió [su profesión] porque él prefirió entregarse a la comunidad, él siempre trabajó por la comunidad, pero él era ingeniero de la Universidad Nacional. (Marta Isabel Sánchez, comunicación personal, 05 de abril del 2023)

De nuevo se subraya la solidaridad y el liderazgo de líderes barriales que aportaron a la construcción del barrio, en este caso se pone en mención a Pedro Reyes primer habitante del Neruda, militante del Partido Comunista y miembro de la Central Nacional Provienda (ver **Figura 9**).

Figura 9

Pedro Reyes (parte derecha), primer habitante del barrio Pablo Neruda.



Nota. Foto aportada por María Esperanza Alvarado Reyes, hija de Pedro Reyes.

Posterior a la edificación de las primeras viviendas surgió la necesidad de dotar con servicios públicos a las mismas, esto se hizo de manera colectiva de nuevo organizándose en comisiones que se encargaron de ir a gestionar ante la empresa de energía de Bogotá la instalación del servicio de luz, por otra parte, estas comisiones también se ocuparon de crear una red de

acueducto propia pues en un inicio se surtían con carrotanques o con los vecinos de barrios aledaños. En esta vía, Octavio Gañán señala que:

Aquí entre nosotros mismos, entre nosotros mismos se fueron conformando los servicios, o sea de trámites ante planeación de Sibaté y con alguien que nos orientara o Pedro Reyes el que yo le digo que también fue fundador aquí, él también era arquitecto, don Pedro tenía harto conocimiento referente a la vaina de los barrios y él también nos orientó, ‘bueno vamos a tirar esta red a tal y tal y tal parte’ él fue también el que nos orientó para la vaina de la tubería de todo, de todo...en la energía, aquí directivos de la época, directivos de Central Nacional Provisión de la época, también colaboraron, íbamos...iban, iban, yo no fui, yo no iba, iban a la Empresa de energía eléctrica de Bogotá, allá a hacer las gestiones, a hacer las gestiones para la vaina de del alumbrado público aquí. Lo mismo con el asunto del agua, también unos ingenieros en esa época, un ingeniero de la CAR, un doctor Riveros de la CAR y otros ingenieros que también eran de la CAR, también ellos colaboraron mucho en el asunto del acueducto y nosotros por donde viene la red del acueducto cargando tubería

-¿Desde dónde viene esa red de acueducto?

Viene de arriba, de una bocatoma, que esa bocatoma está en una vereda que llama Hungría pertenece al municipio de Soacha esa bocatoma. Pero concretamente donde está el nacedero es mucho más arriba y esos predios pertenecen a Soacha, donde está el nacedero directamente el nacedero del agua, esos precios pertenecen a Soacha y en Soacha hay hacendados potentes...hay hacendados potentes también y esa fue la cuestión del agua y nosotros trayendo y llevando la tubería. Aquí se compraba [la tubería] con auxilios también, se hizo la compra de esa tubería, de accesorios, todo lo de tubería, eso fue con auxilios de la Asamblea Departamental de Cundinamarca. Había un señor que era de la Asamblea de Cundinamarca que se llamaba Teófilo Forero ¿Lo escucharon nombrar? ese señor desde la oficina de él, que era en esa época de la Asamblea de Cundinamarca [y] por medio de varias organizaciones, varias entidades del Gobierno en Bogotá, también se consiguieron auxilios para la vaina de... -

¿Y para comprar esa tubería también las comisiones reunían dinero y compraban los accesorios y las tuberías?

También, también, sí, sí... la mayoría venía en auxilios, la mayoría venía de auxilios también y lo que hiciera falta, pues nosotros también por cuenta de nosotros también se compraba por ahí algún tubo o dos tubos por parte de la comunidad. (Octavio Gañán, comunicación personal, 13 de mayo del 2023)

La manera en cómo se organizó la comunidad Nerudense para la dotación de servicios públicos de manera autogestionada indica la cohesión interna dentro de los afiliados a la Central Nacional Provienda en su objetivo de luchar por una vivienda digna (ver **Figura 10** y **Figura 11**). También se puede observar como el conocimiento del primer habitante del Neruda, Pedro Reyes, fueron puestos al servicio de la comunidad indicando de nuevo que la solidaridad es la esencia de los procesos de lucha por la vivienda. La manera de organizarse en comisiones encargadas de gestionar el servicio eléctrico, el teléfono entre otros resalta el afán en mejorar la calidad de vida.

Figura 10

Abastecimiento de agua en los inicios del Neruda



Foto: Casa Cultural Gazqua

Nota. Casa Cultural Gazqua.

Al respecto, Rogelio Montero destaca que:

Pero ya llegó el problema de los servicios, porque aquí no conseguíamos un tarradito de agua para nada. Yo trabajaba de vigilante en ese tiempo no se decía celador, sino vigilante, yo trabajaba de vigilante cuidándole la nalga o la espalda a los directivos de Provivienda allá en el Policarpa, entonces yo terminaba mi turno a las 6 de la mañana y dos galoncitos de esos de cinco galones, me los traía de allá del Policarpa para subsidiar a mi familia con el aguüita y así sucesivamente y luego ese señor Luis Pérez el quien nos habilitó la comidita en un comienzo, le comenté le dije: don Luis háganos un favor ¿por qué no nos vende el aguüita, que tal cosa? entonces el tipo dijo: lo que pasa es que no tengo como almacenarla durante el día que no la echan (el agua) para luego de noche tal cosa, entonces llevé yo esa esa inquietud a la Provivienda y de una vez la directiva organizó su comisión y tal y vaina y vinieron y hablaron con el señor y le hicieron la sugerencia de que si él gustaba hacíamos una alberca grande con una salida de una manguera y que la llenáramos de día y de noche, pues bajamos el agua aquí a la cancha.

Nos propusimos a la tarea y gestionamos el permiso a la CAR para el agua y la CAR nos aprobó el permiso y de una vez eso como todos trabajamos en comunidad, entonces aquí los domingos, los festivos, brigadas de 30,40,50 personas, nos íbamos aquí por esta cordillera arriba a trabajar, a abrir la chamba y a enterrar tubería y todo el caso, que en esa época los ingenieros autónomos para dar un permiso para captar agua era el ingeniero Riveros y el ingeniero Pedro Manjarrez y la doctora Claudia Córdoba, ellos eran los directivos que aprobaban o no aprobaban el permiso para el servicio ya y de esa manera duramos 22 meses en la obra, nos llegó aquí el chorrillo de agua, el 12 de octubre del 80 a las 11 de la mañana teníamos el aguüita aquí en la cancha y eso hubo agua pa' lavar a Raimundo y tu'el mundo (risas) fue la fiesta más grande que hicimos y así sucesivamente. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo del 2023)

Figura 11

Llegada del agua vía acueducto al barrio Pablo Neruda



Nota. Casa Cultural Gazqua

A finales del año de 1.973 se dio inicio a la explanación y adecuación de los terrenos adquiridos por las familias pertenecientes al centro de inquilinos N° 10 y además se dio inicio a la instalación de los servicios públicos básicos, dicha labor la realizaron los miembros de la Central Nacional Provienda de manera empírica y por ende tuvieron dificultades, ya que no tenían los conocimientos técnicos suficientes para realizar de manera adecuada esta tarea, a ese respecto el luchador por la vivienda y dirigente político Mario Upegui afirmaría que:

Esa experiencia de coger nosotros mismos, la parte técnica, sin suficiente conocimiento nos creó también varios problemas en otros barrios populares, como en el barrio Pablo Neruda, en Sibaté: esa era una finca de los hermanos Torres y Torres y me entrevisté con ellos y compramos una parte de ese terreno y ahí construimos el barrio Neruda. Ahí tenían un molino de viento, para el ganado que tenían en la finca, entonces nosotros dijimos que de ahí podíamos sacar el agua para la gente y así invertimos en los lotes, y los vendimos a la gente a \$3.300 con una cuota inicial de \$1.000, y pagaban \$100 mensuales, y eso nos permitía cumplir con el precio inicial y las cuotas a los señores Torres y le cumplimos a

don Belisario, y se logró pagar todo, pero mucha gente no nos terminó de pagar y ahí tuvimos varios problemas.

Inicialmente, para el problema del agua, nos abastecimos de una pila con base en el molino de viento, esa fue una experiencia interesante, pero ya luego las autoridades del municipio, nos exigieron hacer un acueducto, pero solo teníamos para empezar una quebrada, pero estaba contaminada por las veredas vecinas, porque había gente que vertía las aguas negras ahí. Entonces, ¿qué hicimos? La comisión sacó a unos técnicos y con la CAR, estuvimos buscando quebrada arriba, ocho kilómetros arriba, donde nos tocó hacer un pozo y hacer los abastecimientos, eso nos permitió sacar 4 cm cúbicos que nos lo aprobó la CAR y luego entubamos y sacamos los tubos por Cañaveral, hasta un tanque que nos tocó construir en la parte alta del patio, y así construimos el tanque y traíamos el agua desde 8 kilómetros, y llegaba así el agua al barrio más cercano y llegaba agua para las familias.

Después, el problema fue por las aguas negras, porque no podíamos verter las aguas negras a la quebrada del Chacua, y entonces, nos hicieron también construir un recolector de aguas negras, hasta un conector que había con unas empresas de aguas industriales, y hasta allá nos hicieron construir, y era alejado de Bogotá, y más costos. Ese es un pueblito que tiene un área propia, con su salón cultural, mejor dicho, tiene todo, y el barrio es bonito, esto parece un cuento de hadas, que inició con lotes 3.300 pesos, a cuotas. (Oviedo, 2012, pp. 116-117)

El hecho que los terrenos fueran comprados y no ocupados dieron un desarrollo rápido al barrio, claro está, desde el punto de vista urbanístico ya que se pudieron adelantar de manera oportuna los estudios topográficos para el levantamiento de los planos y diseño de las viviendas, estos estudios los hizo la Central Nacional Provivienda con ayuda de algunos estudiantes de ingeniería y arquitectura de la Universidad de los Andes esto responde a lo planteado en la quinta conferencia de Provivienda: unidad con más sectores (ver **Figura 12**). En 1976 el barrio estaba construido en su totalidad y se realizó de manera colectiva, para este fin se enviaban delegados de cada una de las familias para aportar a la construcción del Pablo Neruda.

Figura 12

Construcción de las calles del barrio Pablo Neruda en comisiones



Nota. Casa Cultural Gazcua.

Ahora bien, el hecho de que el barrio Pablo Neruda fuera el primer barrio construido por la Central Nacional Provienda a partir de la compra de terrenos con ahorros colectivos y que se diera de manera rápida no quiere decir que en medio de este proceso no existieron dificultades y que los habitantes del actual barrio no tuvieron que librar luchas por constituir el Neruda, afirmar esto sería faltar a la verdad y desconocer las acciones colectivas y organizativas dadas por la comunidad, es por esto que en este punto se ponen en conocimiento los momentos de lucha por constituirse definitivamente cómo barrio.

2.4.3. Momentos de Lucha por La Vivienda

El temor de los gamonales y terratenientes Sibateños por la inminente llegada de estos nuevos habitantes, redundó en la puesta en marcha de una serie de trabas legales para impedir su asentamiento, una de ellas, por ejemplo, fue la exigencia de la instalación de los servicios básicos para que pudieran proceder a la construcción de vivienda, además estos mismos hacendados enviaban constantemente a la policía a vigilar a los nuevos vecinos. Por supuesto ello supuso una gran sorpresa entre los afiliados al CENAPROV ya que procesos como el Policarpa se dieron de manera contraria: primero se construía la vivienda y luego se instalan los servicios.

Esta serie de trabas fueron puestas en conocimiento del entonces director del partido comunista colombiano Mario Upegui Hurtado, quién enterado de la situación convocó a los miembros del partido para que se manifestaran en contra de los impedimentos formulados por la clase dominante para la construcción del barrio (ver **Figura 13**):

Llenamos el parque de Sibaté de rojo y negro. Éramos más de 400 personas en ese lugar gritando que nos dejaran vivir en el terreno que habíamos comprado”, afirma Montero mientras suelta una carcajada recordando, seguramente, la cara de terror de los terratenientes. (Negrete, 2012)

Figura 13

Mitin de Provivienda en Sibaté



Nota. Periódico voz proletaria marzo de 1974

Se subraya de nuevo el apoyo que los habitantes Nerudenses encontraban en la Central Nacional Provivienda y esto se materializa en el hecho de llenar una plaza pública-en este caso el parque de Sibaté- con integrantes de la dicha organización. Una manifestación de este tipo en una plaza pública, señala la magnitud de la importancia del movimiento social vivierendista para este momento.

Por otra parte, eran constantes los allanamientos en búsqueda de armamento ya que como se ha dicho a los habitantes del barrio por estar afiliados al partido comunista se les asociaba directamente con la insurgencia, con la violencia y el robo, además se les negaba el empleo en el municipio y esto se puede explicar porque se les había encasillado en una “*redlining*” es decir, lo que Raquel Rolnik denomina una “cartografía de áreas indeseables” (Rolnik, 2014) esto indica

que una vez las empresas y empleadores sabían la procedencia de quienes solicitaban trabajo de tajo eran rechazados motivo por el cuál en diversas ocasiones los solicitantes mentían sobre su lugar de residencia:

Manifiesta Marta Isabel Sánchez que “no nos daban empleo. Por lo menos a mí en varias ocasiones me pedir direcciones prestadas de Soacha” (Marta Isabel Sánchez, comunicación personal, 05 de abril de 2023), quién añade que aun hoy en día son estigmatizados por pertenecer a un barrio fundado por el Partido Comunista, esto indica que una de las dificultades que presentaron los habitantes del Neruda en sus inicios y en el tiempo fue la incorporación al trabajo formal derivado del supuesto peligro que significaba para empresas del sector contratar a gente tildada como revoltosa puesto que podría significar un problema más adelante porque conformarían sindicatos o alentarían a actos de huelga o mítines. Rogelio Montero, en esta perspectiva, señala que:

Aquí hubo una lucha muy tremenda, porque, desafortunadamente a la clase media siempre la burguesía la ha visto con malos ojos, de que somos un obstáculo, que somos guerrilleros, bueno, una cantidad de cuestiones que no son ciertas, porque si nosotros como afiliados a la organización Provivienda, tuvimos que salir a la plaza pública a hacer una manifestación, a exigir lo que nos correspondía como era un derecho a la vivienda, pues eso no quiere decir que sea uno guerrillero que sea un nuevo bandolero, que no sé qué, pero en fin fuimos titulados y señalados por la burguesía de todos los rincones de Colombia por esa razón, por exigir y buscar la vivienda a como diera lugar.

Pero lo que hoy ustedes ven y están disfrutando y nuestros hijos y demás están disfrutando no fue color de rosa. Fue una cuestión luchada, aparte de que se compró la finca nos tocó lucharla como si hubiera sido invasión y esto nos titulaban en un tiempo que éramos invasores, porque desafortunadamente de pronto nos tocó poner en práctica algunas acciones de las que se tomaron cuando se hizo la toma de muchos terrenos donde hoy en día [hay barrios de Provivienda] porque Provivienda tiene 286 barrios a nivel Colombia y el único terreno comprado legalmente [para esa época] fue este, el del Pablo Neruda, entonces los otros barrios han sido a la brava y con la condición de que aparte de que a la brava, pusimos muertos, digo pusimos porque yo hacía parte de esa organización, parte de esa directiva política como tal y pusimos muertos, porque de una u otra manera a los golpes, a los tiros, nos masacraban la gente, entonces esa fue la razón para hoy en día tener lo que

tenemos aquí en el municipio Sibaté, porque hubo la oportunidad de comprarlo legalmente, pero aparte de todo eso nos tocó lucharla, porque como le digo los burgueses de esa época, del municipio, no aceptaban, de que como así que qué tal cosa y no sé qué. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo de 2023)

Lo mencionado por Rogelio Montero indica como las luchas adelantadas en barrios de invasión ayudados por la Central Nacional Provienda creó una serie de prejuicios sobre los nuevos habitantes del municipio de Sibaté ya que pensaban que iban a generar estragos o irrumpir en la tranquilidad del recién nombrado municipio.

Los que llegamos acá somos personas trabajadoras, somos personas de que estamos luchando por una vivienda, por el bien de nuestros hijos como tal y que haya progreso para todo el mundo, no solamente que predominen y coman y duerman bien tres o cuatro que son los dueños de los terrenos

Pero nos tocó lucharla y al señor alcalde de esa época nos tocó hacerle una pequeña manifestación, porque habíamos 43 habitantes en el barrio, cuando llegó un buen día con sus tres policías que tenía y nos dijo 'que la licencia de construcción que la escritura y no sé quién' bueno mejor dicho (...) entonces nosotros la respuesta que dimos, 'no nosotros aquí compramos la finca y esto y esto hicimos un aporte así y así y se compró la finca' 'sí, pero que los papeles que no sé qué esto y el otro' y nos amenazó, de que si no tumbamos la ranca no desocupábamos el área durante 8 o 10 días nos hacían desalojo. Entonces fuimos, al otro día fuimos a Provienda al Policarpa y pasamos ese informe a la directiva, de que esto y esto estaba pasando, entonces los directivos de esa época, en la cual fue Mario Upegui y otros...Teófilo Forero, notificaron a las directivas de los demás barrios que ya habían, tenían construido su barrio, de que necesitaban determinadas personas en tal y tal partido o sea en el barrio Policarpa para hacer una marcha hacia Sibaté y logramos meterle 15 buses con 40 pasajeros cada bus, al municipio de Sibaté y le sentamos ese precedente de que no éramos un ogro, de que no éramos tal cosa, sino que éramos seres humanos que necesitamos la vivienda a como fuera y este alcalde, pues se quedó como sorprendido de que no éramos los tres que estábamos acá, sino que era una organización a nivel nacional

Nos tocó lucharla aquí lo que usted está viendo y estamos disfrutando y nuestros hijos como tal nuestros nietos, no fue una tarea fácil nos tocó un poco difícil porque nadie nos regalaba ni nos vendía nada, nada, aquí nos tocaba ir a hacer mercadito a Soacha...

cuando ya tuvimos el medio nos tocaba ir a Soacha. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo de 2023)

Se evidencia el afán de Rogelio Montero en destacar que el barrio no surgió de la nada, sino que se construyó a partir de lucha materializada en procesos organizativos y de movilización social, esto con el fin de reforzar el sentido de pertenencia hacia el barrio en las nuevas generaciones y también para que se reconozcan los esfuerzos adelantados por los primeros habitantes del barrio.

Uno de los momentos de mayor tensión y por lo cual aumentaría la estigmatización hacía el Neruda fue la llegada de las Farc-ep al municipio de Sibaté a finales de 1980 y comienzos de 1990, esto como parte del plan estratégico resultante de la séptima conferencia denominada “por la toma del poder” que consistió en crear y desplegar columnas móviles en los municipios cercanos a Bogotá.

Se desencadenó una autentica cacería de brujas sobre el Pablo Neruda a partir de este suceso, los allanamientos y aumento de la vigilancia por parte de la fuerza pública fue la constante en este periodo:

El bombazo que me echó el ejército hubieran acabado con todo, ¿no?, pero desafortunadamente no dañaron si no las tejas –

¿cuándo pasó eso y por qué pasó eso que menciona usted?

Porque, pues aquí se reunían en mis cuatro paredes, se reunían los habitantes del barrio cuando se hacían las reuniones para programar cualquier actividad o para hacer una recolecta porque se murió alguien y ese alguien, pues la familia no, no tenía medios para tal cosa, entonces hacíamos una recolecta y reuníamos la gente aquí, entonces una amistad del señor Castaño el jefe de los paramilitares se ´horqueteó´ allá, al pie de ese arbolito que era un eucalipto que había ahí y enfocó su cámara a este lado y dijo ´de aquí de esta casa se planeó el asalto, el ataque a la a la estación de Kennedy´ póngale usted cuidado hasta dónde me comprometió esta mujer a que posiblemente me quitaron la vida inocentemente, porque los que se reunían aquí o nos reuníamos aquí éramos personas trabajadoras, personas que de una u otra manera, que nos tocaba lucharla para conseguir el diario pa´ nuestros hijos.

A mí me hicieron seis allanamientos ¿ah?, eso era una persecución tremenda, porque supuestamente aquí era el cuartel (risas) del ´mono joyoy´ (risas) pero entonces,

gracias a Dios y a mi forma de ser y a la vez en que tuve esa posibilidad de responderle, encajar con mi trabajo organizativo y político en la organización [Provivienda]. (Rogelio Montero, comunicación personal, 13 de mayo de 2023)

En este caso la represión estatal hacia el barrio se dio de manera directa y se manifestó en el hecho de bombardear la casa de uno de los fundadores del Pablo Neruda, el hecho de que se atentara contra la integridad de Rogelio Montero responde a que en su casa se reunía la población Nerudense a discutir cuestiones organizativas claves para el desarrollo de la comunidad, motivo por el cual fue un blanco para irrumpir en dichos procesos, todo esto enmarcado en la noción del enemigo interno y también en el hecho de que el ejército en ese contexto tratara de mitigar el avance de la insurgencia y al recibir información por parte de una persona infiltrada en el barrio que señalaba la casa como centro de operaciones de las FARC-EP subrayando de nuevo la constante estigmatización hacia los habitantes del barrio. José Marbel Zamora cuenta que:

Yo alcanzo, a recordar momentos duros, neurálgicos, que se plantea que la policía llegaba a desalojar la gente del barrio porque además el problema no era tanto que estuvieran ahí un grupo de comunistas ¿cierto? que en ese entonces era, pues un monstruo total, sino que también se estigmatizaba que eran personas violentas, que eran pues como las sobras de la sociedad, entonces siempre es estigmatizó y esos pueblos en esa época y aún hoy son pueblos muy conservadores.

Entonces se generaban una serie de odios infundados por parte de los medios, por parte de las clases políticas tradicionales, que generaban un clima de mucha atención casi siempre y de violencia en últimas hacia los habitantes del barrio y que en muchas ocasiones fue dirigida inclusive por la misma policía, a la cual el barrio como siempre, en su ejercicio de resistencia desde su inicio, pues supo afrontar. Yo recuerdo de nuevo, le digo, imágenes de cuando decíamos ¡que viene la policía, viene la policía! y la gente empezaba a salir con palos, machetes, piedras... situaciones de esas que por la defensa de su de su tierra y salían y se apostaban y recuerdo también que nosotros vivíamos en una casa de paroy la gente salía a defender su casita de paro y salía a defender su barrio, esa época fue muy bonita. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

Como se puede observar, la estigmatización hacia los habitantes del barrio Pablo Neruda era la constante y esto se puede evidenciar en que en las memorias sociales del barrio- que se manifiestan en “en flujos de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de

artificial, puesto que retiene del pasado lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene” (Halbwachs citado por Lifschitz, 2012, p. 2)- este elemento está presente en casi todos los relatos, esto quiere decir que luchar contra esa estigmatización se convirtió en un punto central de los habitantes del Pablo Neruda materializado en demostrar que no era gente con otra intención más allá de aportar al municipio pero sobre todo tener una vivienda digna, es decir, querían habitar el municipio sin ser acosados y señalados.

Yo recuerdo momentos que mi madre a medianoche tenía que salir a pagar guardia, porque todo se distribuía por comisiones... por comisiones, eso era...por ejemplo donde queda mi casa, se llama la comisión quinta, entonces todo era por comisiones, que era una especie de agrupamiento de las cuadras como de a dos o tres cuadras si no estoy mal. Creo que había como 10 comisiones y entonces todo el trabajo se realizaba de forma organizada, ordenada por comisiones, las guardias se pagaban por comisiones, la vigilancia por comisiones. En los diciembrees la preparación de la época decembrina, se hacían por comisiones ¿cierto? y eran unos concursos entre comisiones, entonces fue una época que lo formaba uno en todos los ámbitos, en lo cultural, en lo político, en lo organizativo fundamentalmente y por supuesto como era un barrio discriminado que simplemente lo que tenía era un que había logrado adquirir un pedazo de tierra y a las buenas o a las malas, pues no tenía los servicios públicos ni los más mínimos, entonces en sus inicios le tocó luchar porque las instituciones especialmente del municipio, le otorgará los servicios públicos, de hecho, el agua inclusive en este momento después de 50 años, el acueducto del barrio le pertenece es a la comunidad. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

La cotidianidad de la lucha formó como manifiesta José Marbel a los Nerudenses en varios ámbitos contribuyendo así a los procesos de organización y movilización social, podemos observar uno de los elementos mencionados por Estela Quintar (2009) en la pedagogía de la potencia y es el aprendizaje autónomo clave en este tipo de procesos porque posibilitó la consciencia dentro del movimiento social viviendista.

Entonces tocaba organizarnos y luchar, salir, bloquear la vía y la confrontación casi siempre, porque casi siempre era respondidos con violencia por parte de la fuerza pública. Lo mismo por ejemplo para la situación del transporte, nosotros en el Neruda en esa época yo me acuerdo mucho de niño, siempre había una tarifa diferencial para los habitantes del

barrio, porque nosotros no nos dejamos poner el mismo valor que tenía todo mundo, no, tenía que ser diferencial, entonces si no, salíamos bloqueábamos la vía y se imponía con la fuerza, pero también con la razón ese tipo de reivindicaciones que se fueron dando en el barrio. Entonces, por ejemplo, hay un momento que me marca y que a mí nunca se me olvida, fue el Paro Nacional de septiembre de 1977. Sí, pues imagínense el barrio en ese momento tenía cuatro años. Yo tenía 8 años debía tener yo en ese momento y esas imágenes a mí no se me olvidan pero nunca, nunca, nunca ,yo creo que son de las imágenes que lo marcan a uno para toda la vida y le generan toda la conciencia de ahí para adelante, porque recuerdo [que] en la vía principal en ese momento era un potrero todo lo que hoy en día es ahí las fresas y todo eso, todo eso era un potrero ahí ,unos cebadales y obviamente la gente salió a taponar la vía en apoyo al paro nacional, los grandes salían con llantas, con todo (...) recuerdo también imágenes de compañeros que pasaban botando sangre porque la policía ,pues, los hería con sus armas y dispositivos... bueno de esas cosas como que quedan ahí en la imagen después de tantos años, después de casi 50 años que no se le pueden olvidar, pero que lo enseñaron a uno en el fragor de la lucha, o sea, como puedo ver ahí en esos pocos momentos, pequeños momentos que trato de mostrar era la semilla de construcción, de organización, de formación política, ideológica desde la práctica. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

De nuevo se hace énfasis en como la cotidianidad y la lucha derivada de la misma contribuyó a los procesos de formación política en los habitantes del Neruda quienes a partir de ella ya no solo se interesaron en la vivienda, sino también en un panorama más amplio y es la situación general del país, de nuevo sale a la luz la memoria social manifestada en el hecho de retener esos momentos que fueron claves en la formación en este caso de José Marbel (ver **Figura 14**):

Me acuerdo que se hacían los Campeonatos Nacionales de CENAPROV, pues como en todo el país había barrios de Provivienda, entonces se hacía el campeonato nacional de CENAPROV, yo me acuerdo que nosotros, yo fui por parte de CENAPROV Bogotá y Cundinamarca al campeonato, a uno de los nacionales que se dio en Pereira creo que fue, entonces uno iba y eso era un ambiente supremamente rico, que son de esos ambientes que uno ahora hoy en día que difícilmente encuentra en ninguna parte y era un ejercicio de hermandad, de fortaleza, de solidaridad inmenso, allá cualquier cosa le pasaba a alguien,

un enfermo y pues se prendía el micrófono del barrio que es un autoparlante que aún existe, todavía existe y ahí uno, pues manifestaba lo que solicitaba, la solidaridad...una persona cuando moría también se velaba en el parque o en la escuela del barrio o en la casa cultural del barrio y pues todo mundo era una familia y eso pues creo yo que nos ayudó a formar. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

Figura 14

Campeonatos de la Central Nacional Provienda



Nota. Casa Cultural Gazqua.

Realmente mi vida de formación política la inicio en un grupo de teatro que se llamaba 'máscaras' el grupo de teatro 'máscaras' del Pablo Neruda, que nos volvimos de hecho muy famosos en Cundinamarca y más adelantico en la época de la campaña de la Unión Patriótica con Jaime Pardo Leal, pues eso lo acompañábamos mucho. Bueno, eso ya era época en que el barrio ya tenía un poco más [de] formación, pero ese ese tipo de ambientes, de situaciones de que vivía el barrio, pues eran situaciones, pues muy particulares, pero que generaban procesos de muy alto nivel de organización. Yo recuerdo, por ejemplo, todavía era muy joven, eso fue en el 86-87 que nosotros hacíamos parte del proceso, habíamos andado mucho con Jaime Pardo Leal y cuando dieron la muerte de Jaime Pardo Leal para nosotros era muy desastroso, porque aun siendo muy niños nosotros éramos lo más jovencitos, pero habían otro proceso de niños ahí en el grupo de teatro que lo conocían, que

jugaban con él, porque además era un hombre, pues que se pasaba de carismático, entonces para nosotros era un golpe mortal y de niños, pues eso era duro. Yo me acuerdo ver ahí en el parque, el parque del barrio se llama el Monumental Ernesto 'Che' Guevara, entonces en el parque el barrio, nosotros sentados ahí en una esquina llorando. Entonces eran hechos muy fuertes pa' nosotros y entonces empezaron a hablar por el parlante 'que asesinaron a nuestro dirigente que no sé qué, que tenemos que salir a protestar' y empezó a salir la gente del barrio a la vía principal y nosotros siendo muy jóvenes, muy unidos, yo creo que fue una de las... si había participado en algunos combates de ese tipo con la fuerza pública, pero yo creo que esa fue la primera así más fuerte, porque fue casi toda la noche de lado y lado, de lado y lado, peleé y peleé con la fuerza pública a punta de llantas prendidas, de piedra. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

José Marbel Zamora rememora su experiencia como joven en ese periodo, destacando el impacto de la muerte de Jaime Pardo Leal. La trágica noticia no solo afectó a los adultos sino también a los jóvenes, quienes hacían parte del proceso político de la Unión Patriótica. Se destaca la dimensión del carisma y la conexión que tenía Pardo Leal con la comunidad, generando un fuerte impacto emocional. El uso de un espacio público, como el Monumental Ernesto 'Che' Guevara, para expresar el duelo y la indignación, así como la llamada a la acción por medio de un parlante, ilustra cómo los eventos políticos moldearon la conciencia y movilización de esta comunidad, subrayando la interacción entre la esfera política y la vida diaria.

Por otro lado, el genocidio de la unión Patriótica fue un momento difícil para el barrio Pablo Neruda. La Unión Patriótica es un partido político que nació luego de los acuerdos de paz de 1984 en la Uribe- Meta, entre las Farc-ep y el gobierno de Belisario Betancur. Los militantes de dicho partido serían asesinados sistemáticamente por el narco paramilitarismo, esto se configuró en un genocidio por el cual el Estado Colombiano fue condenado el 23 de enero del 2023 por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). El asesinato y persecución de los militantes y dirigentes de la Unión Patriótica se dio en todo el territorio nacional y el Pablo Neruda no fue la excepción pues allí existían personas afiliadas a dicho partido, motivo por el cuál este episodio fue uno de los momentos de mayor tensión en el barrio.

Pero era de la época en que ya había arreciado la guerra sucia contra la Unión Patriótica y habían exterminado casi a la gran mayoría de los militantes de la Unión Patriótica y en últimas quedamos era muy pocos y yo era, pues todavía muy joven. Y se da todo ese

proceso de ese ambiente, de que unos se van del país exiliados, otros se desaparecen que nadie nunca los volvió a ver, presume uno que se iban para la guerrilla, otros que se van del barrio y se esconden, pierden su, pues, su ritmo de lucha, porque fue una guerra muy fuerte contra los militantes de la Unión Patriótica contra todos los militantes de izquierda en ese momento

Pero lo que sí es cierto, es que sí había intentos de desalojo muchas veces y obviamente los ordenaba, pues, el alcalde de turno. En esa época ni siquiera había elección popular de alcaldes, si no eran nombrados por los partidos tradicionales ahí que recuerde uno, no salía de los liberales, los conservadores cualquier alcalde entonces y de los gamonales del municipio, entonces nosotros éramos una amenaza para para el barrio [municipio] más política que cualquier cosa, entonces cualquier excusa sacaban, la situación de los servicios públicos, el clima que ellos planteaban que se generaba de violencia por nuestro reclamos permanentes por una vida digna, por unas condiciones dignas de vivienda, por los servicios públicos, por los servicios de transporte, entonces siempre se buscaba una excusa y en muchas ocasiones, por lo menos se hacía intento, lo que pasa es que la resistencia fue muy fuerte y no se permitió y bueno, eso fundamentalmente. (José Marbel Zamora, comunicación personal, 14 de abril de 2023)

Se resaltan de nuevo los intentos de desalojo ordenados por el alcalde de turno, quién enviaba a la fuerza pública bajo el pretexto de no tener legalizados los servicios públicos entre otros temas, sin embargo, lo más importante es que se puede observar la organización de los habitantes del barrio para resistir dichos intentos evidenciando así lo sólido del movimiento social viviendista en el Pablo Neruda.

Finalmente, el barrio Pablo Neruda es reconocido como barrio legal por el municipio de Sibaté a finales de la década del 70 e inicios de la década del 80 luego de contar con servicios públicos, carreteras y viviendas construidas con material sólido. Esto fue posible como se ha demostrado a lo largo de este capítulo a partir de procesos de movilización y organización social: comisiones, actividades barriales, gestionar permisos ante entidades públicas, protestas, bloqueos y confrontaciones con la fuerza pública entre otras, esto resalta la disposición de la comunidad para resistir la opresión y luchar por sus derechos. La resistencia colectiva puede considerarse como un reflejo de la solidaridad dentro del barrio y resalta de nuevo ese rasgo tan distintivo de los

movimientos sociales. Se revela una comunidad comprometida, con una fuerte identidad barrial, una historia de resistencia y una memoria colectiva que destaca la importancia de los líderes comunitarios. Estos elementos son fundamentales para comprender la vida y la dinámica de esta comunidad desde una perspectiva de los procesos de movilización y organización.

CAPITULO 3. FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA

El contexto de la población que permitió la formación del barrio Pablo Neruda corresponde, como mencionamos previamente, a una población que proviene del ámbito rural y que ha sido víctima de desplazamiento. Estos individuos son reconocidos como trabajadores asalariados y se enfrentan a la falta de vivienda. Han establecido organizaciones como la CENAPROV, lo que ha impulsado una serie de procesos de aprendizaje autónomo relacionados con sus experiencias cotidianas y sus luchas por la vivienda.

Estos procesos de aprendizaje autónomo son esenciales para la recuperación y documentación de la historia del territorio. Además, son factores cruciales en la creación de un proceso de aprendizaje que se autodirige, ya que comprenden que la vida diaria y su interacción con la realidad política y social constituyen el escenario en el que el conocimiento se presenta a la población y se genera a partir de su participación activa. Esto reconoce a la población como un sujeto activo en la construcción de realidades y en la producción del conocimiento mismo.

Por lo anterior, los aportes de Estela Quintar (2009) y su propuesta de pedagogía de la potencia serán el eje transversal de la fundamentación pedagógica, ya que la autora propone a lo largo de su obra la simbiosis entre la acción pedagógica que “rescate” los saberes “populares” y la memoria colectiva, comprendiendo el conocimiento y la ciencia como un producto comunal. Lo anterior se desarrolla a continuación.

3.1. Pedagogía de la Potencia

La pedagogía de potencia propone reconocer el potencial de los sujetos para producir y transformar la historia y con ello, la producción de conocimiento. Es menester enunciar el papel que la escuela y la hegemonía curricular ha ejercido sobre el saber y el rol de los sujetos ante el mismo, generando una relación unilateral de transmisión del conocimiento bajo la hegemonía curricular, donde los saberes consolidados en la escuela se presentan como absolutos, enajenando a los sujetos de su propia experiencia y rechazando los saberes empíricos, los cuales, finalmente significan el punto de partida de la teorización e institucionalización del saber. La institución, entendiéndose como academia y/o escuela, bebe de las experiencias de los sujetos omitidos por la misma para cimentar la validación del saber que posteriormente, será transmitido a los sujetos sin reconocer su participación en él, en ese orden de ideas, se ubica un punto de encuentro con lo manifestado por Estela Quintar en una entrevista con Javier Salcedo (2009) donde expresa lo siguiente:

Las escuelas –en cualquiera de sus niveles– son hoy la “institución del sin sentido”, por lo general todo lo que en ellas se enseña es a-histórico y nada tiene que ver con la realidad de los sujetos que por ellas derivan, un modo interesante de sostener renovados procesos de colonización, desde la reproducción de un pensar teórico, explicativo, clasificadorio y causal de mundos de vida más que de procesos comprensivos del presente –siempre preñado de múltiples opciones de futuro. (p. 121)

Resulta imprescindible reconocer el carácter ahistórico de la enseñanza tradicional, aludiendo a la palabra “ahistórico” no sólo como sinónimo de “anacrónico” sino además, como un elemento que distancia a los sujetos históricos de su participación en la historia, ello se puede evidenciar a partir de las producciones que en ocasiones se implementan en la escuela, donde no se reconoce ni enuncia a los sujetos propios ni a las acciones colectivas como resultado de procesos organizativos y del uso de la conciencia sobre sus condiciones materiales fruto del funcionamiento de la estructura, lo cual impide que el conocimiento histórico cobre sentido y se haga significativo.

Sumado a lo anterior, aun cuando recientemente en las políticas de Estado se han generado esfuerzos para dar importancia a la educación de jóvenes en edades no escolares y adultos, la concepción de educación sigue insistiendo en la idea de cumplir estándares y apropiarse una serie de conocimientos y contenidos en un espacio intramural determinado, los contenidos son aparentemente lejanos, no cobran importancia alguna debido a que la población ha sido excluida del saber mismo y ubicada como un sujeto pasivo, es por ello que la pedagogía de la potencia permite reconocer su participación en la producción de la realidad y por ende, del saber.

3.2. La Pedagogía de la Potencia y la Memoria

Para la autora, la pedagogía y la memoria están estrechamente relacionadas, comenzando porque reconoce en ambas una disputa política y epistémica, además, la memoria representa un factor de construcción de conocimiento. Desde las distintas definiciones de memoria, es menester traer a colación la otorgada a partir de las *memorias sentipensada desde el presente* que promueve la revisión del pasado para la comprensión del presente y su transformación. Al respecto, Quintar (2015) en *Memoria e Historia Desafíos a Las Prácticas Políticas De Olvido en América Latina*. menciona lo siguiente:

Resignificando el pasado en el devenir de la realidad concreta. En esta perspectiva el pasado no pasa, al pasado se lo re-visita para preguntarle para comprender con mayor profundidad y amplitud lo que nos ocurre mientras está ocurriendo aquí y ahora, y desde allí imaginar futuros posibles (p.381)

El reconocimiento del pasado común, de las condiciones de vida similares y la exigencia de cubrimiento de derechos, posibilita la acción colectiva, como la que en su momento generó la creación del barrio Pablo Neruda y como las que pretenden generar otros procesos organizativos del territorio, que desde el pasado cercano, vigente en el sentipensar de los sujetos configuran realidades, lugares de enunciación y además el conocimiento y la historia que posteriormente será objeto de estudio en las academias.

A modo de configuración y organización de la memoria, la autora reconoce dos formas posibles, enmarcadas en el pensamiento crítico hermenéutico, la memoria traumática, que se alimenta de hechos presuntamente desorganizados en la memoria, ‘rasgados’ que se contienen en la dimensión emocional, muchas veces afectada por los sucesos en sí, dificultando la producción de conocimiento (Quintar, 2005) e incluso, del texto se puede inferir la necesidad de olvido

subjetivo, lo cual es totalmente válido. Sin embargo, para el caso concreto del Barrio Pablo Neruda, es posible visualizar la otra forma descrita por Quintar desde los postulados de Hugo Zemelman; la memoria histórica, que al activarse en la lectura crítica del presente alimenta posibilidades de futuro:

Es, desde esta lectura crítica y compleja del presente, que el pasado comienza a tejerse en renovados sentidos y significados que agudizan la comprensión de los fenómenos sociales que ocurren en las coordenadas del presente historizado, desde sus hechos y acontecimientos. (p. 381)

Lo que se observa en los procesos de organización comunitaria en el barrio Pablo Neruda, quienes, durante la década de los 70's y 80's vivieron la violencia política propia de las dinámicas de la guerra fría, las nociones de enemigo interno y el macarthismo, sin embargo, las situaciones de subalternidad de los campesinos destechados, se convirtieron en reivindicaciones que hasta la actualidad se siguen disputando, por un lado, el derecho a la vivienda y por el otro, la exigencia de la reparación en las situaciones de desplazamiento forzado.

Con la pedagogía de la potencia, se logra ubicar una simbiosis entre el accionar pedagógico y la importancia de la memoria, lo que conduce al reconocimiento del lugar como sujeto histórico de los educandos y educadores, el cual es negado constantemente por la verticalidad heteroestructurante, es decir, la que se construye aislada y de forma exógena a los significados que los sujetos construyen, lo cual, genera en los sujetos una subestimación del peso de la participación en la historia y el conocimiento, al respecto Quintar aporta una consideración profundamente precisa y pertinente:

Cuando reconocemos que nuestro propio existir es dable porque hay un otro que lo hace posible, que refleja la inmensidad de ser siendo, que nunca es “uno” sino muchos en uno; recordándonos que, en definitiva, estamos siendo la síntesis transgeneracional de muchos otros que nos antecedieron y que resuenan en cada gota de ADN. La comunidad humana que somos adquiere sentido en la memoria; memoria que nos enlaza, fundamentalmente, con la experiencia del aprendizaje de lo humano en relación con el mundo de la vida material y cósmica. (2005)

Con lo desarrollado anteriormente, se observan unos campos de acción y posibilidad, aun cuando para la escolaridad tradicional la condición de los jóvenes trabajadores o en extra-edad, en muchas ocasiones se percibe como un obstáculo en los procesos formativos partiendo de una

serie de prejuicios sobre la población, por un lado, ignorando el interés que puede existir, limitándole a la necesidad social de obtener el título de bachiller, es por ello que bajo los postulados de la pedagogía de la potencia y las apuestas de la intervención pedagógica, se puede observar como un factor que aporta valía, al vincular a los estudiantes de forma directa con las dinámicas económicas de la clase popular, lo que ofrece un análisis más diverso y reitera el llamado a enriquecer las formas de enseñanza aprendizaje. Por lo anterior se ubica el podcast, su formato portátil y de acceso libre como herramienta pedagógica y además, de estudio.

Inicialmente el podcast se ideó para estudiantes de ciclo V de la Fundación Gazqua ubicada en el barrio Pablo Neruda, sin embargo, no fue posible realizar la intervención pedagógica en dicha fundación, puesto que, para la fecha hubo una importante deserción escolar y sumado a ello, el calendario académico contó con eventos y situaciones propias del colegio y el municipio, lo que impidió la apertura del espacio, no obstante, como se mencionó en el párrafo anterior, el podcast posibilita una difusión amplia y flexible de la información, diversificando la audiencia. Bajo ese orden de ideas se plantea la posibilidad de reproducir los capítulos del podcast en eventos de conmemoración barrial, lo cual se desarrollará más adelante en el texto.

Teniendo en cuenta las dificultades presentadas, se genera una reflexión alrededor de la producción de podcast educativo, ubicando como un factor bastante importante que permite generar un dialogo transgeneracional, reflejando la producción colectiva de la historia y situando la existencia de los sujetos como actores históricos a partir de la memoria, la cual otorga sentido y significado al pasado común, por lo cual, el objetivo de la propuesta pedagógica radica en difundir y promover la historia del barrio Pablo Neruda en Sibaté a través del uso de Podcasts como estrategia didáctica fomentando la apropiación y reconocimiento del pasado común de los habitantes del municipio y la apreciación de la lucha por la vivienda en el municipio por parte de los oyentes.

3.3. Balance Sobre el Uso Pedagógico del Podcast

Para hablar del podcast educativo, es preciso hacer un recorrido de las estrategias sonoras de enseñanza, mencionando por ejemplo un importante referente para Colombia como lo es la estrategia ACPO desarrollada por Radio Sutatenza, propuesta radial implementada desde 1947 hasta 1989 compuesta a partir de programas radiales de contenido educativo y complementada con cartillas, correspondencia y cursos de extensión, logrando impactar alrededor de cuatro millones de campesinos. La propuesta de Radio Sutatenza logró contar con apoyo estatal al reconocerse

como una posibilidad de acercar la comunidad de adultos campesinos (una población históricamente subalternizada) al derecho a la educación (Rodríguez Villamil, 2019).

Por otro lado, la emisoras escolares han representado un elemento constante en las escuelas colombianas, pese a que han sido reducidas a un simple elemento de ambientación musical de los espacios, representan una posibilidad de contenidos y reflexiones, potenciando la producción de fuentes y elementos de difusión de temas relevantes según se el contexto, sin embargo el podcast puede comprenderse como un elemento propio del desarrollo de los espacios educativos, como señala Cristina García-Hernández:

El podcast educativo ha sido definido como un medio didáctico que se basa en la creación, a partir de un proceso de planificación didáctica, de un archivo de audio (Solano Fernández y Amat Muñoz, 2008). Por ejemplo, si bien este trabajo gira en torno a la memoria y la formación política, en el ámbito de la enseñanza de la Geografía en los niveles de Educación Primaria y Secundaria, la elaboración de podcasts se ha mostrado como una actividad que contribuye a la asimilación de los conocimientos teóricos (Sánchez, 2012) y a la adquisición de competencias como la capacidad de investigar, reflexionar y organizar las ideas (Pádua-Franco, Sabino y Rezen de Faria, 2015, p.169).

Por todo lo anterior, se observa en el podcast valiosas posibilidades de aprendizaje, especialmente para jóvenes de educación por ciclos en jornada nocturna, quienes pueden acceder al podcast como medio de estudio en espacios distintos a la escuela.

3.4. El Proceso de Producción de Podcast

La serie de podcast se denominó ‘‘Un poeta que se volvió barrio’’, en honor a los referentes ideológicos de la formación de los barrios populares autogestionados y específicamente por el caso que da lugar al presente trabajo, el Pablo Neruda. La serie contará con tres capítulos determinados a partir de los tres momentos claves mencionados a lo largo del trabajo:

Tabla 2

Capítulos del Podcast 'Un Poeta que se Volvió Barrio'⁴

Capítulo 1: El inicio: compra de terrenos.	En esta emisión se hace un recuento de cómo se llevó a cabo la compra del terreno para la construcción del barrio Pablo Neruda, sus particularidades y como se organizó la población agrupada en la
--------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

⁴ Enlace de los podcast: <http://radio.upn.edu.co/practic-de-ciencias-sociales-2/>

	Central Nacional Provienda para dicho fin.
Capítulo 2: Manos a la obra: la construcción del barrio.	En esta emisión se narra cómo la comunidad organizada en comisiones construyó las primeras viviendas, calles y cómo llegaron los servicios públicos al barrio Pablo Neruda.
Capítulo 3: La pelea es peleando: Nada por arte de magia ¡Todo por arte de barrio!	En ésta última emisión, relataremos cómo se consolidó plenamente el barrio Pablo Neruda, los momentos difíciles y las tensiones. Destacando la fuerza, la solidaridad y la creatividad de sus fundadores y habitantes.

Nota. Elaboración propia.

Cada capítulo tiene una duración entre 20 y 30 minutos y cuenta con la intervención de algunos de sus fundadores, quienes cooperan con entrevistas y fuentes primarias para la elaboración de los guiones. El programa es realizado con la colaboración de La Pedagógica Radio, cuyo equipo de trabajo ejecuta la producción y publicación en sus espacios radiales.

3. 5. Intervención Pedagógica:

El día 28 de octubre del 2023 se generó una reunión con el presidente de la junta de acción comunal del barrio Pablo Neruda, el señor Freddy Rodríguez y su esposa Claudia Barrero en donde se planteó de manera concreta la idea de desarrollar un audio galería en el marco de la conmemoración de los 50 años de fundación del barrio Pablo Neruda, se les explicó el objetivo de dicha actividad y de manera entusiasta ellos aprobaron el espacio.

Luego de esto, de manera amable y con un gesto de camaradería Freddy y Claudia se ofrecieron para ir a las casas de algunos fundadores y fundadoras y plantearles la idea de la audio galería además de solicitarles fotos que dieran cuenta de la historia del barrio, esto tomo casi medio día y muchas familias colaboraron, otras manifestaron que no poseían fotos y otras indicaron que debido a algunas inundaciones habían perdido los álbumes fotográficos y no podían aportar material.

Una de las personas que contribuyó con un aporte importante fue María Esperanza Alvarado Reyes hija de Pedro Reyes quién fue un líder importante del Neruda además de ser el primer habitante del Neruda, cómo se ha mencionado a lo largo de este trabajo, ella además contó su experiencia como hija de uno de los fundadores subrayando la militancia activa de Pedro Reyes

en el partido comunista y la Central Nacional Provivienda, pero sobre todo el amor de su padre por el desarrollo del barrio.

Muchas familias manifestaron que en el transcurso de esa semana enviarían las fotos a Claudia Barrero y a su vez ella enviaría el material para ser seleccionado e impreso para desarrollar la audio galería el día 3 de noviembre. En este punto se resalta la importante colaboración de Freddy y Claudia para el desarrollo de la actividad propuesta en este trabajo.

Por otro lado, Leonardo Tapias, habitante del Pablo Neruda y quien está al frente de la fundación Gazqua también hizo un valioso aporte sirviendo como canal de comunicación para recolectar fotos y entrevistas que posibilitaron el llevar a cabo la audio galería.

En el transcurso de la semana la señora Claudia envió una cantidad importante de fotos y a partir de esto se hizo una selección de las que evidenciaran la historia barrial del Neruda, se imprimieron y se organizaron para posteriormente ser expuestas en el monumental Ernesto “Che” Guevara.

Se realizaron dos intervenciones usando como instrumento de la memoria una audio galería en el marco de la conmemoración de los 50 años del barrio Pablo Neruda. La audio galería se concibe como un espacio contemplativo de las memorias del territorio a partir de fotografías, producto del archivo personal de los habitantes del barrio, en el que, además, se escuchan activamente los podcasts, combinando la reflexión visual con la experiencia auditiva. El ejercicio dio cuenta de los tres ejes desarrollados en el capítulo anterior: compra de los terrenos, construcción de calles e instalación de servicios públicos y momentos de lucha. Para este fin se aparte de solicitar el aporte de fotografías las cuales fueron ampliadas e impresas, se incluyeron algunos reportes periodísticos que dan cuenta de la problemática de la vivienda, de la importancia del Policarpa en la conformación del Pablo Neruda y de la creación del municipio de Sibaté, las fotografías fueron acompañadas de fragmentos de la serie de podcast “Un Poeta que se Volvió Barrio” en un inicio, pero debido a problemas técnicos y de contratiempos dentro del mismo evento no fue posible reproducir en su totalidad los podcast, por lo que se toma la decisión de realizar solamente la galería fotográfica y se hace la invitación a escuchar la serie de podcasts indicando que se puede encontrar en la página de la Pedagógica Radio, emisora de la Universidad Pedagógica Nacional.

El primer día de la muestra de la galería fue el viernes 3 de noviembre y el segundo día fue el sábado 4 de noviembre del 2023. Esta audio galería se concatena con la pedagogía de la potencia

en la medida que el objetivo de la misma es el reconocimiento de un pasado común en donde sus fundadores y habitantes fueron sujetos productores de conocimiento desde la cotidianidad y desde la formación política adquirida en el devenir mismo de la lucha por la vivienda, esto posibilitó también un ejercicio generacional en donde las nuevas generaciones identifiquen las tensiones en la conformación del Neruda, es decir, que no surgió de la nada sino que se generó a partir de procesos de movilización y organización aportando también en su formación política.

Luego de que las personas finalizaron el recorrido de la galería, se tomaron las impresiones que se tengan a modo de pequeñas entrevistas que luego fueron sistematizadas y analizadas en clave del objetivo planteado: el reconocimiento de un pasado común.

3.6. Sistematización de Experiencias

3.6.1. Día 1

El día viernes 3 de noviembre se arriba al barrio Pablo Neruda sobre el medio día y se inicia la instalación de la galería, desde el inicio de la se notó la curiosidad de los habitantes que iban pasando por el lugar quienes manifestaban de manera grata que la actividad era interesante.

Figura 15

Instalación de la galería.



Nota. Elaboración propia.

Una vez se instala la galería la comunidad empezó a llegar al espacio, es necesario anotar que este día se dio apertura a la conmemoración que abarcaría desde el viernes 3 hasta el domingo 5 de noviembre del 2023 y que el día fuerte fue el sábado, es decir que el viernes fue un abrebotas.

Algunas de las impresiones manifestadas por los habitantes es el hecho de que las nuevas generaciones reconozcan esa historia en común del barrio y como este se construyó a partir de luchas colectivas y organización. Al relatar un poco de la historia del Neruda y de cómo este fue la primera experiencia de compra de terrenos para la construcción de un barrio uno de los jóvenes manifestó “usted sabe más de la historia del barrio que yo que soy habitante de acá, yo no sabía eso” esto evidencia que este joven no reconoce ese pasado en común y además subestima su papel en la producción colectiva de la historia, lo cual, puede indicar un efecto de la hegemonía curricular que ubica a los educandos como sujetos pasivos de la generación de conocimiento a partir de la relación unilateral establecida.

Figura 16

Galería de la memoria.



Nota. Elaboración propia.

Desde la pedagogía de la potencia, se propone trascender la idea del aula de clases como el espacio prácticamente exclusivo de aprendizaje y creación de los saberes, por lo cual, en ejercicio aparte de presentar las memorias colectivas del barrio, se contribuye a subvertir la idea de los centros de aprendizaje como sinónimos de escuela, en tanto, el barrio Pablo Neruda no únicamente es y ha sido escenario de luchas y resistencias sino también una escuela viva y cotidiana, en la que no solo se revisa una historia estructural, sino que, se identifica la participación activa de los vecinos y la gente del barrio con la que se convive en el día a día en la construcción de la historia, por lo cual, se cambia la concepción de los sujetos quienes ya no son observados solo como habitantes sino como creadores y luchadores.

La audio galería permitió un dialogo intergeneracional, por un lado, las imágenes suscitaron recuerdos por parte de los adultos del barrio y curiosidades en los más jóvenes, bajo ese panorama, la galería produjo un intercambio de conocimientos y la reconstrucción de la memoria común; los adultos explicaban a los jóvenes quienes eran los que figuraban en las fotos, los cambios espaciales producidos a lo largo del tiempo, estableciendo comparativas entre el estado de los lugares representativos en la actualidad y cuando recién estaban construyéndose.

Figura 17

Galería de la memoria.



Nota. Elaboración propia.

Mencionaron también las continuidades de las problemáticas, por ejemplo la estigmatización a los habitantes del barrio relacionándolos con la subversión, la inseguridad y demás calificativos utilizados a lo largo de la historia colombiana para señalar a quienes han reclamado vida digna, incluso llegando a omitir el nombre “Che” Guevara cuando se hablaba del escenario donde se estaba llevando a cabo la actividad conmemorativa, esperando con ello reducir los señalamientos a los habitantes del barrio, además, siguen existiendo dificultades en la infraestructura, los habitantes señalaron problemas de alcantarillado y tuberías debido a que desde la fundación de barrio no han recibido mantenimiento eficiente ni cambio, lo que genera estancamiento de aguas negras e inundaciones en temporadas de lluvias.

A partir de lo anterior, se evidencian las tensiones de la memoria y los olvidos mencionados por Jelin-manifestados en la omisión del nombre “Che” Guevara-, debido a que es por la memoria viva del barrio Pablo Neruda y sus lugares de representación que recoge estigmatización y

presuntamente, negligencia estatal, hay un costo impuesto sobre la población debido a su consolidación que data de rebeldías y luchas, sin embargo, los habitantes del barrio manifestaron agradecimiento por la realización del ejercicio, por ejemplo, una habitante expresó “la memoria lo es todo” haciendo referencia a la necesidad de recordar los orígenes del barrio.

Figura 18

La memoria lo es todo.



Nota. Elaboración propia.

Otra de las habitantes, menciona y comparte cuando su casa era apodada “la casa de cristal” debido a que estaba construida en su totalidad con plástico y postes de madera y era la casa número 5, también relató para algunos de los participantes, anécdotas de los intentos de desalojo que se generaron en el barrio, ante los cuales, recurrían a la búsqueda de quien vendió los terrenos en los que se construyó el barrio, el señor Belisario Torres quien habitaba en Soacha para constatar que el terreno era legalmente adquirido, por otra parte, indicó la extracción clandestina de la electricidad, lo que acarrea el seguimiento de los entes estatales, la desconexión y la reconexión de forma artesanal por parte los habitantes. Para los más jóvenes, resultaba interesante y un poco deslumbrante los relatos de los vecinos, ya que, erróneamente se tiende a concebir que las cosas han estado donde y como están desde siempre y porque sí.

3. 6. 2. Día 2

Para el segundo día, se instaló de nuevo la galería, la cual de nuevo congregó a los habitantes del territorio, sumado a lo anterior, este día contó con mayor asistencia dado que al ser sábado los habitantes tienen mayor posibilidad de participar, además, se contó con la presencia de

la familia de Pedro Reyes, con el fin de instalar una placa conmemorativa referenciándolo como el primer habitante del barrio.

Figura 19

Homenaje a Pedro Reyes



Nota. Elaboración propia.

Es menester señalar ésta instalación es clave, ya que representa la configuración de un instrumento de la memoria, además, que con el acto conmemorativo, se generó una sentida intervención a modo de homenaje a don Pedro Reyes, recordando su militancia en el Partido Comunista y la Central Nacional Provivienda, lo que lejos de representar un aspecto a ocultar, se erigió como un elemento de honra y orgullo, tal cual como don Pedro lo expresaba en vida y con ello, se izó la bandera de la Central Nacional Provivienda que con amor y honor guardó hasta sus últimos días.

Figura 20

Abuelos, hijos y nietos del Pablo Neruda



La intervención también señaló las familias del barrio como actores activos en la construcción de tejido social, representando como, las luchas por la vida digna generan sentimientos de comunidad y solidaridad. Durante la misma, se hizo referencia a la estigmatización que sufrieron, llama particular atención un comentario que solía escucharse en donde quienes vivían en las cercanías del Pablo Neruda rumoreaban que llegó la prostitución y el vandalismo desde Bogotá, indicando que la gente que construía sus casas allí era una “plaga”, admite que habitantes del territorio decidieron tomar el camino de la insurgencia, lo cual se podría explicar desde los tres escenarios más posibles para los líderes comunitarios de la década, el exilio, el asesinato o la incorporación a las filas insurgentes, ello enmarcado en el genocidio de la Unión Patriótica que se desarrollaba en la década de los 80’s, sin embargo, si se observa a la luz del panorama nacional, la incorporación a la lucha armada no era un fenómeno exclusivo del Pablo Neruda sino que se presentó a lo largo y ancho del país ante la desesperanza que produjo la violencia política, por lo que, la mujer que ofrece las palabras de homenaje arguye a que el Pablo Neruda no solo fue la cuna de uno que otro militante armado, sino, un barrio de resistencia, lucha y resiliencia, que aporta la construcción de tejido social en Sibaté.

Figura 21

Placa conmemorativa Pedro Reyes



Nota. Elaboración propia.

La señora Rosa Mendieta, hija de Gabriel Mendieta, uno de los fundadores del barrio, expresa con tristeza una preocupación latente por la posible privatización del acueducto a partir de la voluntad de algunos habitantes del barrio quienes tienen interés en negociar la entrega a la empresa privada, ante lo cual expresa lo siguiente: “me da mucho guayabo porque mire la mierda que se comieron construyendo el acueducto para que ahoritica lo quieran entregar a un privado”, señala también que esta iniciativa ha sido liderada de mano de una concejal electa por la comunidad, lo que representa las tensiones anteriormente mencionadas, en tanto, debido al mal estado de las tuberías, algunos argumentan que ante la negligencia estatal sería más adecuado que el cuidado y mantenimiento y por ende, la propiedad, este en manos de un agente privado, mientras otros referenciando el origen proletario y el carácter contestatario del barrio argumentan que lo correcto sería exigir que la empresa pública ejerza su labor, tal cual como se exigió en los inicios del barrio.

Finalmente, algunas personas escucharon el primer capítulo del podcast llamado “El inicio: compra de terrenos” y manifestaron agradecimiento resaltando la importancia de los vehículos e instrumentos e la memoria ya que, la generación fundadora en el trasegar normal de la vida está falleciendo, un caso concreto es el de Rogelio Montero, quien presenta una situación delicada de salud que le ha llevado a someterse a delicadas cirugías, la población del barrio Pablo Neruda tiene

una preocupación y es que igual que sus fundadores la memoria de la resistencia barrial también fallezca, subrayando una de las preocupaciones que desde los albores de la existencia humana ha estado presente; combatir el olvido, que finalmente representa la contraparte de la memoria.

CONCLUSIONES

Los procesos de organización y movilización del barrio Pablo Neruda pueden ser analizados y enmarcados a partir de tres ejes: 1) la compra de terrenos como un intento de reducir la persecución a quienes luchaban por la vivienda digna, 2) la construcción del barrio como una expresión de organización social y de nociones de comunidad construidas en colectivo y 3) la lucha por permanecer en el territorio reivindicando el derecho a la vivienda y el acceso al territorio.

La violencia política en Colombia es un elemento transversal al análisis de los movimientos sociales, en tanto, no solo se presenta una persecución a las acciones colectivas en pro de la vivienda sino además, al carácter politizado del barrio Pablo Neruda, respondiendo al contexto de persecución a quienes el Estado perfilara como “enemigo interno”, prueba de ello es que pese a que los terrenos del barrio fueron adquiridos de forma legal intentando mitigar la represión y en pro de proteger a los niños y mujeres, la estigmatización fue constante y reiterativa en el proceso de consolidación del territorio, incluso, se sostiene hasta el día de hoy debido a la identidad política de sus habitantes.

Dentro de las denominadas acciones colectivas, se puede observar cómo generan movimientos sociales y reivindicaciones a mediano y largo plazo, lo cual se evidencia en el barrio Pablo Neruda, en donde sus habitantes resisten a los señalamientos y persisten en la promoción y mantenimiento de la memoria colectiva.

Desde la pedagogía de la potencia es posible construir diversos elementos para el aprendizaje y la valoración del papel activo de los sujetos en la producción de conocimiento, por lo que es necesario apostar por alternativas que permitan el paso hacia la auto estructuración del aprendizaje dado que, los educandos perciben el ejercicio pedagógico de forma unilateral y rara vez reconocen en sí mismos y en los habitantes de su comunidad sujetos históricos y hacedores del conocimiento y los saberes.

Este trabajo es de relevancia para comprender la conformación de barrios fruto de organización y movilización social más allá de Bogotá, descentralizando el estudio de este fenómeno y a su vez ofreciendo una mirada regional.

El ejercicio investigativo invita al reconocimiento de historias comunes, a encontrarse con los procesos que han impulsado la vida en las condiciones hostiles que lamentablemente el país constantemente presenta, a identificar en quienes les rodean en los espacios cotidianos como lo que son, gente pujante y calurosa que hace posible la dignidad, como en el caso del poeta que se volvió en barrio, el Pablo Neruda.

REFERENCIAS

- Ahumada, M. A. (2007). El enemigo interno en Colombia. Editorial Abya Yala.
- Arango, C. (1986). La lucha por la vivienda en Colombia. *ECOE*.
- Castillo, M. (2004). Anotaciones sobre el problema de la vivienda en Colombia. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 1(8), 15-21.
- Colectivo Matanga. (13 de 11 de 2018). *NERUDA Una Barriada Fuera De Lo Común*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=WxbqFlyYM7A>
- Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Encrucijadas*, 9, 1.
- Espinosa Menéndez, N. (2011). Estado actual de los derechos a la identidad, a la vida y la vivienda en la población víctima del desplazamiento forzado en Antioquia. *Revista El Agora USB*, 11(2), 253-278.
- García, H. A. O. (2006). El derecho a la vivienda digna en Colombia. *Díkaion*, 20(15), 105-112.
- García Hernández, C., Ruiz Fernández, J., Herrán Alonso, M., & Gallinar Cañedo, D. (2022). Podcast para el aprendizaje y la difusión de los Fundamentos de la Geografía. Cuadernos Geográficos.
- Gilhodes, P. (1989). Nueva Historia de Colombia. *Editorial Planeta*.
- Guerrero, M. (7 de Julio de 2020). El rastro de la Unión Soviética que todavía ‘vive’ en Colombia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/pablo-neruda-el-barrio-construido-con-dinero-de-la-union-sovietica-515100>
- Jelin, Elizabeth (2001) Los Trabajos de la Memoria. *Siglo XXI Editores*.
- Jusva. (1997). Barrio Policarpa: Historia de un lote. *Encuadernación cosmos*.
- Lifschitz, J. A. (2012). La memoria social y la memoria política. *Aletheia*, 3(5), a02-a02.
- Lupap*.(s.f.).<https://lupap.com/places/bogota/barrio-quindio/d42d3463-3384-4bb3-992a-36bebdeba524>
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. *El Colegio de Mexico*
- Naranjo, M. (2019). Colonos, comunistas, alarifes y fundadores en Colombia. Una historia de la Central Nacional Provienda (Cenaprov): 1959-2016. *Universida Nacional de Colombia*.

- Negrete, E. (21 de Septiembre de 2012). El barrio comunista. https://confidencialnoticias.com/colombia/actualidad/el-barrio-comunista__203950/2012/09/21/
- Oviedo, Á. (2012). Memoria y luchas urbanas por el derecho a una vivienda digna. Historia de vida de Mario Upegui. *Ediciones izquierda viva*.
- Paquot, T. (2011). Releer “El derecho a la ciudad” de Henri Lefebvre. *Urban*, (2), 81-87.
- Pinilla, G. (2016). Barrio Policarpa . <https://museodememoria.gov.co/arte-y-cultura/barrio-policarpa/>
- Pulido, Z. C. R. (2004). Sin memoria muero: memorias de un proceso de resistencia: Altos de la Estancia, Ciudad Bolívar 2004. *Asociación de Trabajo Interdisciplinario*.
- Rolnik, R., y Dapena, L. (2014). Neoliberalismo reciente: la financialización de la vivienda propia y el derecho a la vivienda. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 24(1), 1-21.
- Quintar, E., (2015). MEMORIA E HISTORIA DESAFÍOS A LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE OLVIDO EN AMÉRICA LATINA.. EL ÁGORA USB, 15(2), 375-391.
- Salcedo, J. (2009). Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 31(1), 119-133.
- Sánchez, L. (2018). Aproximación al barrio Policarpa Salavarieta por medio de la organización social CENAPROV (Bogotá), 1961-1970. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 23(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407556818009>
- Tarrow, S. (2004). Power in movement. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. *Editorial Alianza*
- Torres Carrillo, A. (2013). La Ciudad en la Sombra: Barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977. *Universidad Piloto de Colombia*
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, (27), 255-278.
- Villalobos, J. (2011). Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la ciudad. Barrios, Policarpa Salavarieta, Jerusalén y Villa Andrea en Bogotá, D.C. *Editorial Académica Española*.
- Wikimapia.org. (s.f.). *Barrio Nuevo Chile (Bogotá)*. Obtenido de [Imagen]: <http://wikimapia.org/27021564/es/Barrio-Nuevo-Chil>
- <https://www.sincomillas.co/reportajes/memorias-de-una-lucha-por-la-vivienda-digna-en-el-barrio-nuevo-chile>

Semanario Voz. (1 de julio de 2021). Barrio Policarpa: 60 años de lucha por vivienda digna.
Semanario Voz. <https://semanariovoz.com/barrio-policarpa-60-anos-de-lucha-por-vivienda-digna/>